



UNIVERSIDAD
DE PIURA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Caracterización de la crianza que ejercen los padres de familia de los estudiantes de 1.º grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura - 2021

Tesis para optar el Grado de
Magíster en Educación con mención en Psicopedagogía

Alejandra Barragán Iglesias

Asesor(es):
Mgtr. Carmen Marlina Landívar Ugaz de Colonna

Piura, noviembre de 2024



UNIVERSIDAD
DE PIURA

Declaración Jurada de Originalidad del Trabajo Final

Yo, Alejandra Barragán Iglesias, egresado del Programa de Posgrado de Maestría en Educación con mención en Psicopedagogía de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Piura, identificado(a) con DNI: 46304287, declaro que:

Soy autor del trabajo final titulado:

“Caracterización de la crianza que ejercen los padres de familia de los estudiantes de 1.º grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura - 2021”

El mismo que presento bajo la modalidad de Tesis para optar el Grado de Magister en Educación con mención en Psicopedagogía.

Que el trabajo se realizó en coautoría con los siguientes alumnos de la Universidad de Piura.

- Haga clic o pulse aquí para escribir texto, identificado con Elija un elemento: Escribir número

El texto de mi trabajo final es original y no vulnera los derechos de terceros o, de ser el caso, derechos de los coautores, incluidos los derechos de propiedad intelectual, datos personales, entre otros. En tal sentido, el texto de mi trabajo final no ha sido plagiado total ni parcialmente, para lo cual, he respetado las normas internacionales de citas y referencias de las fuentes consultadas. Asimismo, el texto del trabajo final que presento no ha sido publicado ni presentado antes en cualquier medio electrónico o físico; y que la investigación, los resultados, datos, conclusiones y demás información presentada que atribuyo a mi autoría son veraces.

En caso de detectarse el incumplimiento de lo declarado asumo frente a terceros, la Universidad de Piura y/o la Administración Pública toda responsabilidad que pueda derivarse por el trabajo final presentado. Lo señalado incluye responsabilidad pecuniaria incluido el pago de multas u otros por los daños y perjuicios que se ocasionen.

La asesoría del trabajo estuvo a cargo de los siguientes docentes de la Universidad de Piura:

- Mgtr. Carmen Marlina Landívar Ugaz de Colonna, identificado con DNI: 02636193

Declaro (declaramos) que:

Luego de haber empleado el software de coincidencia Turnitin, revisado las fuentes de información señaladas por el autor, y en razón de mi (nuestra) experiencia como investigador(es), declaro (declaramos) que las ideas expuestas en el trabajo final alcanzan las condiciones de calidad, integridad y originalidad acorde a los objetivos institucionales y estándares en materia de investigación. Finalmente, no asumo (asumimos) responsabilidad por la posible vulneración de derechos de autor en el trabajo final referido, pues tal responsabilidad es exclusiva del autor.

Fecha: 07/11/2024.


Firma del autor¹


Firma del asesor¹

¹ Firma idéntica al DNI. No se admite digital, salvo certificado.

Dedicatoria

A mi familia, mis papás Tito y Cota, a mi hermano Andrés y a mi abuela Chirita (te extraño siempre), por enseñarme que cuando uno hace las cosas con amor, paciencia y perseverancia, todo se logra. Gracias por apoyarme en cada una de mis decisiones.

A mi querida profesora Carmen Landívar por enseñarme a amar mi carrera y a valorar cuán importantes somos los docentes en la formación de pequeñas mentes. Gracias por su ejemplo y apoyo incondicional.

A todos los niños y niñas, a quienes tuve y tengo a cargo, porque gracias a ustedes puedo ser la profesional que ahora soy.



Agradecimiento

A mis padres, por acompañarme en este proceso de enseñar y por apoyarme cada vez que lo he necesitado. Y a Carlos, por impulsarme a cumplir mis sueños y metas profesionales.

A la Universidad de Piura, por haberme concedido la oportunidad para realizar y culminar mis estudios de maestría.

A mis profesores, el Dr. Marcos Augusto Zapata Esteves y el Mgtr. Luis Enrique Guzmán Trelles, por cuidar de la calidad de esta investigación, por su dedicación y ayuda profesional durante el desarrollo de este trabajo.



Resumen

El presente trabajo aborda el tema de la crianza que ejercen los padres de familia de Institución Educativa Particular María Montessori y, primordialmente, se centra en la determinación de las dimensiones y rasgos predominantes.

La investigación aborda información relevante sobre los campos temáticos que definen el estudio: la crianza y sus principales dimensiones. En este sentido, se profundiza sobre ocho aspectos: Apoyo a la crianza, Satisfacción, Participación, Comunicación, Establecimiento de límites, Autonomía, Distribución de roles y Deseabilidad social.

La investigación se ha desarrollado sobre la base del paradigma positivista o denominado cuantitativo, y dentro el diseño tipo encuesta, de modo tal que se aplica el cuestionario de Crianza parental elaborado por Gerad en 1994 y adaptado por los investigadores Ro y Del Barrio en 2001, a los padres de familia (14 en total: 3 padres y 11 madres). Este consta de 78 ítems calificados en una escala Likert de cuatro puntos: Totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, y distribuidos en ocho categorías o escalas.

Los resultados han permitido obtener que las dimensiones predominantes en la crianza que ejercen los padres de la Institución Educativa particular María Montessori son tres: la Comunicación con una media de 3.17, el Apoyo a la crianza con una media 2.71 y la Participación que obtuvo una media de 2.63, las tres estrictamente ligadas en caracteres, por cuanto los padres comprenden lo vital que resulta estar pendientes de la formación de sus hijos sin el recargo de la labor sobre uno u otro, sino que padres varón y mujer tienen similares responsabilidades en el hogar.

Este trabajo es relevante por su capacidad para optimizar la dinámica de crianza, lo que impacta directamente en el desarrollo integral de los niños en sus primeros años de educación. De modo tal que, a partir de los resultados se facilita una mayor comprensión de cómo influyen los estilos de crianza en los estudiantes para implementar estrategias a futuro que refuercen la relación entre padres e hijos, fomentando un entorno de crianza más enriquecedor y cálido.

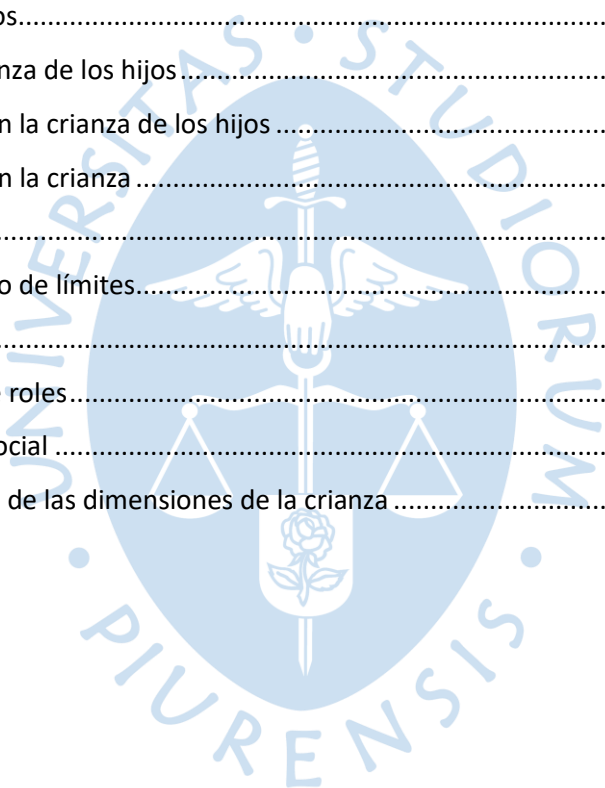
Tabla de contenido

| | |
|--|----|
| Introducción | 10 |
| Capítulo 1. Planteamiento de la investigación | 12 |
| 1.1 Caracterización del problema..... | 12 |
| 1.2 Formulación del problema | 14 |
| 1.3 Justificación de la investigación..... | 14 |
| 1.4 Objetivos de la investigación..... | 15 |
| 1.4.1 <i>Objetivo general</i> | 15 |
| 1.4.2 <i>Objetivos específicos</i> | 15 |
| 1.5 Hipótesis..... | 16 |
| 1.6 Antecedentes de estudio..... | 16 |
| Capítulo 2. Marco teórico de la investigación | 21 |
| 2.1 Familia y roles en la crianza de sus hijos | 21 |
| 2.1.1 <i>Rol de los padres en la crianza de sus hijos</i> | 24 |
| 2.2 Dimensiones de las prácticas de crianza | 26 |
| 2.2.1 <i>Apoyo</i> | 26 |
| 2.2.2 <i>Satisfacción con la crianza</i> | 27 |
| 2.2.3 <i>Participación</i> | 28 |
| 2.2.4 <i>Comunicación</i> | 29 |
| 2.2.5 <i>Establecimiento de límites</i> | 31 |
| 2.2.6 <i>Autonomía</i> | 32 |
| 2.2.7 <i>Distribución de roles</i> | 34 |
| 2.2.8 <i>Deseabilidad social</i> | 36 |
| Capítulo 3. Metodología de la investigación | 38 |
| 3.1 Tipo de investigación | 38 |
| 3.2 Población y muestra | 38 |
| 3.3 Diseño de la investigación | 39 |
| 3.4 Técnicas e instrumentos de la recolección de la información..... | 43 |
| 3.5 Procedimientos para la organización y análisis de la información..... | 48 |
| Capítulo 4. Resultados de la investigación | 49 |
| 4.1 Contexto de la investigación..... | 49 |
| 4.2 Resultados sociodemográficos | 49 |
| 4.3 Resultados de la variable Crianza que ejercen los padres de familia..... | 52 |
| 4.3.1 <i>Resultados de la dimensión Apoyo a la crianza</i> | 52 |
| 4.3.2 <i>Resultados de la dimensión Satisfacción</i> | 54 |

| | |
|--|----|
| 4.3.3 Resultados de la dimensión Participación en la crianza | 55 |
| 4.3.4 Resultados de la dimensión Comunicación | 57 |
| 4.3.5 Resultados de la dimensión Establecimiento de límites | 59 |
| 4.3.6 Resultados de la dimensión Autonomía | 60 |
| 4.3.7 Resultados de la dimensión Distribución de roles | 62 |
| 4.3.8 Resultados de la dimensión Deseabilidad social | 64 |
| 4.3.9 Resultados generales de las dimensiones de la crianza | 65 |
| 4.4 Discusión de resultados | 66 |
| 4.4.1 Dimensión. Apoyo a la crianza | 66 |
| 4.4.2 Dimensión. Satisfacción | 67 |
| 4.4.3 Dimensión. Participación en la crianza | 68 |
| 4.4.4 Dimensión. Comunicación | 68 |
| 4.4.5 Dimensión. Establecimiento de límites | 69 |
| 4.4.6 Dimensión. Autonomía | 70 |
| 4.4.7 Dimensión. Distribución de roles | 70 |
| 4.4.8 Dimensión. Deseabilidad social | 71 |
| Conclusiones | 72 |
| Recomendaciones | 74 |
| Referencias | 75 |
| Apéndices | 79 |
| Apéndice A. Matriz de consistencia | 80 |
| Anexos | 81 |
| Anexo A. Instrumento | 82 |
| Anexo B. Fichas de validación de instrumento | 87 |

Lista de tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1. Muestra de estudio..... | 39 |
| Tabla 2. Variable y Dimensiones del instrumento..... | 42 |
| Tabla 3. Técnica e Instrumento | 43 |
| Tabla 4. Códigos aplicados a la escala de Likert | 44 |
| Tabla 5. Alfa de Cronbach aplicado a las dimensiones del cuestionario..... | 44 |
| Tabla 6. Validez del instrumento mediante juicio de expertos..... | 45 |
| Tabla 7. Dimensiones e Ítems del cuestionario..... | 45 |
| Tabla 8. Edad de los padres de familia | 50 |
| Tabla 9. Sexo de los padres | 50 |
| Tabla 10. Sexo de los hijos..... | 51 |
| Tabla 11. Apoyo a la crianza de los hijos..... | 52 |
| Tabla 12. Satisfacción con la crianza de los hijos | 54 |
| Tabla 13. Participación en la crianza | 56 |
| Tabla 14. Comunicación | 58 |
| Tabla 15. Establecimiento de límites..... | 59 |
| Tabla 16. Autonomía | 61 |
| Tabla 17. Distribución de roles..... | 62 |
| Tabla 18. Deseabilidad social | 64 |
| Tabla 19. Predominancia de las dimensiones de la crianza | 65 |



Lista de figuras

| | |
|--|----|
| Figura 1. Edad de los padres de familia..... | 50 |
| Figura 2. Sexo de los padres..... | 51 |
| Figura 3. Sexo de los hijos..... | 51 |
| Figura 4. Apoyo a la crianza de los hijos..... | 53 |
| Figura 5. Satisfacción con la crianza de los hijos..... | 55 |
| Figura 6. Participación en la crianza..... | 57 |
| Figura 7. Comunicación..... | 58 |
| Figura 8. Establecimiento de límites..... | 60 |
| Figura 9. Autonomía..... | 61 |
| Figura 10. Distribución de roles..... | 63 |
| Figura 11. Deseabilidad social..... | 64 |
| Figura 12. Predominancia de las dimensiones de la crianza..... | 66 |



Introducción

La crianza de los padres es un proceso fundamental en el desarrollo integral de los niños, ya que no solo influye en su bienestar emocional, sino que también impacta en su desempeño académico y social. Los estilos de crianza, que abarcan desde prácticas autoritarias hasta enfoques más permisivos, pueden determinar cómo los niños se enfrentan a los propósitos que les impone la vida. A medida que los padres navegan por sus roles, su capacidad para establecer límites, fomentar la autonomía y mantener una comunicación abierta se convierte en un aspecto sumamente importante para el desarrollo saludable de sus hijos. La interacción constante entre padres e hijos, así como la relación que se establece entre ellos, tiene implicaciones significativas en el crecimiento y la formación de la identidad del niño.

En el contexto de la Institución Educativa María Montessori de Piura, se ha observado que los estudiantes de primer grado de primaria afrontan diversos retos relacionados con la adaptación escolar y la socialización. En este entorno, es vital comprender cómo los rasgos de crianza que caracterizan a los padres afectan su desempeño académico y emocional. A medida que estos niños comienzan su trayectoria educativa, la forma en que sus padres los apoyan, comunican y establecen expectativas puede determinar no solo su adaptación a la escuela, sino también su autoestima y motivación para aprender. En este sentido, se partió de la necesidad de investigar y determinar los rasgos de crianza que caracterizan a los padres de familia del contexto educativo mencionado.

En el primer capítulo de esta investigación, se plantea el problema central relacionado con los rasgos de crianza en la IE María Montessori, así como los objetivos que guiarán el estudio. Se identifican antecedentes que respaldan y se relacionan con la investigación y se formula una hipótesis de trabajo que establece una afiliación directa entre los estilos de crianza y el bienestar emocional de los niños.

El marco teórico de esta investigación aborda los conceptos fundamentales relacionados con la crianza y sus dimensiones más relevantes, que incluyen la comunicación, la deseabilidad social, la autonomía, la participación y la distribución de roles. Cada una de estas dimensiones proporciona un contexto necesario para comprender cómo los padres interactúan con sus hijos y cómo estas interacciones influyen en el desarrollo emocional y social de los niños. Además, se revisan estudios previos que abordan la importancia de cada dimensión en el contexto de la crianza, ofreciendo un enfoque integral sobre el tema.

La metodología de esta investigación se ha enmarcado en el paradigma positivista, que busca obtener resultados medibles y objetivos a partir de datos cuantitativos. Para ello, se ha aplicado un cuestionario de estilos de crianza, diseñado para capturar las percepciones de los padres sobre sus prácticas de crianza y el impacto que estas tienen en el desarrollo de sus hijos. Este enfoque permitirá analizar de manera rigurosa los diferentes estilos de crianza presentes en la IE María Montessori.

Los resultados de esta investigación se presentan a través de tablas y figuras que ilustran cada una de las dimensiones analizadas, facilitando una comprensión clara de los datos obtenidos en la encuesta. Además, se incluye una discusión de los resultados, que permite contextualizar los datos y reflexionar sobre sus implicaciones para la crianza y la educación en la institución. Esta parte del estudio es vital, ya que conecta los hallazgos con el contexto educativo y las prácticas de crianza observadas.

Finalmente, se arribará a conclusiones y recomendaciones que ofrecerán orientaciones prácticas para los padres y educadores en la IE María Montessori. La importancia de este trabajo radica en su potencial para mejorar la dinámica de crianza y, en consecuencia, el desarrollo integral de los niños en su etapa inicial de educación. Al comprender mejor cómo los rasgos de crianza afectan a los estudiantes, se podrán implementar a futuro estrategias que fortalezcan la relación entre padres e hijos, promoviendo así un ambiente educativo más enriquecedor y saludable.



Capítulo 1. Planteamiento de la investigación

El año 2020 ha sido extraordinario y diferente debido a las diversas situaciones que han afectado a nuestro país y al mundo. La crisis sanitaria causada por la covid-19 ha alterado los ámbitos político, económico, cultural y, principalmente, el educativo. Este contexto ha obligado tanto a docentes como a estudiantes a adaptarse a nuevas formas de llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje debido al confinamiento social.

Los aprendizajes en tecnología y educación en línea (E-learning) se han fortalecido considerablemente, desarrollando estrategias para continuar el año escolar y cumplir con las competencias previstas en el Currículo Nacional de Educación Básica - 2016. Considerando que la educación puede ser sincrónica y asincrónica, se ha demostrado el importante papel que desempeñan los maestros y los padres en la formación académica y conductual de los estudiantes. Aunque la escuela se preocupa por planificar las sesiones virtuales, estas requieren el apoyo de los padres para su correcto desarrollo y para reforzar las estrategias implementadas en las aulas virtuales. Los padres forman parte del equipo educativo comprometido con el desarrollo de sus hijos.

Sin embargo, en situaciones de incertidumbre, surgen una serie de emociones que pueden crear una desconexión entre lo que ocurre en la escuela y lo que sucede en casa. Aunque existen múltiples razones y factores que influyen en esto, no disminuyen las convicciones educativas. Por el contrario, han inspirado las conocidas "escuelas de padres", a través de las cuales se extiende la acción docente hacia los padres, proporcionándoles orientaciones, estrategias y herramientas para apoyar la formación integral de los alumnos.

1.1 Caracterización del problema

En el ámbito escolar donde se desarrolla la investigación, se ha observado diversas conductas y actitudes de los estudiantes en las sesiones de clase al desarrollar el programa curricular. Comportamientos como llantos sin motivo aparente, baja tolerancia y reacciones agresivas entre compañeros reflejan principalmente las prácticas de crianza recibidas en el hogar, así como las influencias del entorno social y escolar. Estas conductas pueden ser favorables o perjudiciales para los objetivos educativos, que en su mayoría se enfocan en el desarrollo de la autonomía y la integración social del niño.

En este contexto, se vuelve fundamental entender y determinar los rasgos que caracterizan la crianza a través de un análisis objetivo de las creencias de los padres y su impacto en la formación de los niños. El papel que desempeñan los padres en la educación de sus hijos es irrenunciable y primordial para la formación de la personalidad de los futuros ciudadanos, quienes deberán ejercer sus derechos y deberes en la sociedad. La escuela complementa este proceso, ya que los niños traen consigo patrones de conducta aprendidos en casa que se manifiestan en otros contextos.

Respecto de la crianza, que resulta ser un tema ampliamente investigado, pero siempre con matices diferentes por las edades, los contextos y los tiempos tan cambiantes, se han obtenido resultados que indican que la crianza de los padres es esencial si es asumida por los progenitores de manera directa, no siendo tan prudente la crianza encargada a terceros como familiares o cuidadores externos. Estudios realizados a nivel internacional como el de Córdoba (2014) en Argentina revelan que el comportamiento que más preocupa a los padres es la rebeldía de sus hijos. Deduce la autora en sus hallazgos que muchos padres y madres se sienten desorientados y quizás no tienen certeza sobre cómo educar adecuadamente a sus hijos. Es probable que sean conscientes de que no pueden replicar las prácticas observadas en sus propios padres, pero carecen de claridad sobre cómo abordar la tarea de cuidado y crianza para alcanzar las expectativas relacionadas con comportamientos considerados adecuados o normales.

Es un hecho conocido que muchos padres, tanto hombres como mujeres, deben equilibrar las responsabilidades del hogar con el trabajo fuera de casa, lo que a menudo resulta en que los niños sean cuidados por familiares o niñeras. Esta situación puede limitar el tiempo y la calidad de las interacciones familiares, dificultando la regulación efectiva de conductas negativas que pueden surgir por la escasa comunicación con los padres durante el día. Es sabido que, los primeros maestros son los padres, y es en la escuela donde los niños manifiestan lo aprendido. Por lo tanto, es esencial que los docentes comprendan la historia de vida de cada niño y cómo los padres están desempeñando sus funciones de crianza.

En esa línea, estudios realizados por Herrera (2019) para la Universidad Católica de Norte en Chile determinaron que la crianza compartida introduce la noción de la participación de padre, madre o cuidador en la vida de un niño, niña o adolescente. Esta crianza implica un involucramiento en aspectos afectivos, económicos, sociales, políticos, culturales, espirituales y vinculares. Aunque tradicionalmente se ha destacado la importancia de la influencia del adulto en el desarrollo del infante, las perspectivas contemporáneas subrayan una influencia bidireccional. Este enfoque integrador reconoce la influencia recíproca, situando al niño o niña como un agente activo que también impacta la vida de los adultos que lo acompañan.

Arranz (2004, citado por Herrera et al., 2019) sostiene que la crianza corresponde a la variedad de actividades que los padres realizan con sus hijos, junto con la gestión de los recursos disponibles para apoyar su desarrollo psicológico, desempeña un papel fundamental en el crecimiento y bienestar de los niños. Esto incluye desde la elección de juegos educativos hasta la participación en eventos culturales y deportivos, así como el uso adecuado de recursos tecnológicos y materiales educativos. Además, la calidad del tiempo que pasan juntos, la comunicación abierta y el apoyo emocional son fundamentales para fomentar un entorno que nutra el desarrollo cognitivo, emocional y social de los

niños. Es importante que los padres planifiquen y supervisen estas actividades y recursos de manera intencional, asegurándose de que contribuyan positivamente al crecimiento integral de sus hijos.

Por otro lado, a nivel nacional, estudios como el de Espinoza (2022) concluyeron en que existe “significancia entre los estilos parentales y la disciplina escolar en estudiantes” (p. 73), siendo el primer aspecto el que cobra vitalidad desde el hogar a cargo de los padres o familiares directos. En consecuencia, depende de cómo es criado el niño desde casa, qué hábitos se le enseña o ejemplifica y cómo se comporta y es corregido para que redunde en comportamientos adecuados o inadecuados dentro de la escuela.

El análisis de los estilos de crianza es un tema siempre relevante, ya que estos estilos pueden cambiar constantemente debido a diversas circunstancias. Entre los factores que influyen en estas variaciones se encuentran las condiciones laborales de los padres, el tipo de estructura familiar en la que se cría el niño o niña, y las personas con las que conviven en el hogar, quienes pueden tener un impacto significativo en el comportamiento infantil. Además, factores como el nivel educativo de los padres, las influencias culturales y las dinámicas socioeconómicas también constituyen aspectos incidentes en la forma en que se desarrolla la crianza. La comprensión de estos elementos es esencial para adaptar las estrategias educativas y de apoyo necesarias para el bienestar y desarrollo integral de los niños a partir de los resultados que se encuentren en la investigación.

1.2 Formulación del problema

En función de la caracterización de la realidad en un escenario de cambios en los estilos de crianza, es necesario guiar el presente estudio con la siguiente pregunta investigativa:

¿Cuáles son las dimensiones predominantes en la crianza que ejercen los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura - 2021?

1.3 Justificación de la investigación

Las formas de crianza que ejercen los padres en el hogar influyen significativamente en la personalidad de sus hijos, moldeando su comportamiento en diversos contextos, fomentando la comunicación y la autonomía, y facilitando el desarrollo de relaciones sociales saludables. Espinoza (2022) manifiesta: “En países extranjeros, desde siempre, la familia ha constituido el núcleo del desarrollo de cada sociedad y su rol en cuanto a la crianza de los hijos es vital para el desarrollo de los mismos, como buenos ciudadanos” (p. 66). Esto justifica y da relevancia a la presente investigación, ya que no es un tema agotado en sus múltiples facetas, sino que abre nuevas posibilidades para explorar formas de convivencia y acciones que orienten adecuadamente los comportamientos de los niños y niñas tanto dentro como fuera del hogar.

La importancia de esta investigación radica en que aborda una problemática actual, partiendo de la premisa de que los niños adquieren en casa modales, hábitos y, especialmente, valores que les

permiten interactuar amablemente en la sociedad. Estos aprendizajes se reflejan en su conducta futura en diversos ámbitos como la escuela, con compañeros y profesores, en la universidad, el trabajo, e incluso en la familia que formen en el futuro.

Sin embargo, no todas las familias se comprometen de igual manera con su tarea formativa. Algunas delegan esta responsabilidad a la escuela, los medios de comunicación, los abuelos, o incluso el personal del hogar, lo cual puede resultar en la falta de promoción de habilidades y virtudes, e incluso en su deterioro. Herrera (2019) refiere que “las formas de acompañamiento en los procesos de crianza corresponden a realidades únicas y subjetivas, en las cuales, siendo considerada la crianza una tarea fundamental, esta se representa en diversidad de formas, ligadas a su significado y relevancia” (p. 40), y en esa línea de pensamiento, la presente investigación busca explorar estas situaciones, estableciendo una comparación entre los estilos de crianza prevalentes durante la etapa de enseñanza presencial, cuando los niños pasaban gran parte del día en la escuela, y la etapa de confinamiento social, en la que la educación se lleva a cabo a través de plataformas virtuales en el hogar, aumentando la convivencia con los padres.

La viabilidad de esta investigación se sustenta en la observación de múltiples formas de comportamiento en el ámbito escolar, que pueden alinearse o contradecir las normas y valores promovidos por la institución educativa. En algunos casos, los estudiantes se identifican con las reglas internas de la escuela y el aula, mientras que, en otros, violan estas normas, adoptando actitudes que se apartan de los valores promovidos y convirtiéndose en ejemplos negativos para sus compañeros. Estos aspectos se investigarán a través de encuestas sobre estilos de crianza aplicadas a los padres de familia.

Finalmente, la investigación es pertinente y oportuna, considerando que la personalidad y el carácter de un niño están en constante formación. La manifestación de conductas negativas, como se mencionó anteriormente, puede ser atribuida a diversos factores, incluyendo la formación que reciben en casa y el estilo de crianza adoptado por sus progenitores.

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 *Objetivo general*

Identificar las dimensiones predominantes en la crianza que ejercen los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori – Piura, antes y durante el confinamiento social.

1.4.2 *Objetivos específicos*

- Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión Apoyo.

- Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión Satisfacción.
- Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión Participación.
- Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión Comunicación.
- Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión Establecimiento de límites.
- Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión Autonomía.
- Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión Distribución de roles.
- Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, antes y durante el confinamiento social, respecto de la dimensión Deseabilidad social.

1.5 Hipótesis

La comunicación, la autonomía y la distribución de roles son las dimensiones predominantes en la crianza que ejercen los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la IE María Montessori.

1.6 Antecedentes de estudio

Raya et al. (2008) presentaron el artículo denominado “El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad” presentado en la revista *Psicothema* de la Universidad de Oviedo, España. En esta investigación se propuso como objetivo general “determinar la relación existente entre los distintos factores que componen el estilo de crianza de padres y madres según el PCRI (Parent-Child Relationship Inventory) y la hiperactividad informada por los padres mediante el BASC (Behavior Assessment System for Children)” (p. 25).

Para llevar a cabo la investigación, se seleccionó una muestra de 32 niños, con edades comprendidas entre 3 y 14 años (23 niños y 9 niñas), divididos en dos grupos: uno con puntuaciones

altas en hiperactividad y otro con puntuaciones bajas. Tras la administración de los cuestionarios a los padres, se realizó un análisis de regresión logística binomial, que resultó en un modelo predictivo válido para el 84,4 % de los participantes. Este modelo incluyó factores del PCRI tales como el compromiso, la comunicación y la distribución de roles del padre, el apoyo materno, así como la disciplina y autonomía aplicadas por ambos padres.

El análisis de varianza reveló diferencias significativas en el apoyo percibido entre los padres y las madres en ambos grupos. Finalmente, se discute la relevancia de estos resultados para el desarrollo de estrategias de intervención familiar, destacando la importancia de un enfoque educativo democrático para mejorar el manejo de la hiperactividad en los niños.

Respecto de la relación del antecedente con la tesis de estudio sobre estilos de crianza se establece en la base común de examinar cómo los factores del estilo de crianza parental impactan comportamientos específicos en los niños determinando el estilo. En ambas investigaciones el enfoque adoptado es el transversal de tipo estadístico, método de trabajo con el cual se establece el estilo de crianza que presentan los padres.

Navarrete (2011) realizó el trabajo titulado “Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que Presentan conductas disruptivas en el aula” con la finalidad de optar al grado de magíster en la Universidad del Bío Bío – Chile. En la investigación, la autora propuso como objetivo general “Determinar si existe relación entre los estilos parentales de crianza y la calidad de vida familiar en los padres de preadolescentes de entre 11 y 13 años de edad que presentan conductas disruptivas dentro del aula y que cursan sexto o séptimo año básico en un colegio particular subvencionado de la comuna de Chillán” (Navarrete, 2011, p. 15).

Para la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos: el Cuestionario de Comportamiento Parental para Niños (CRPBI), respondido por el/la hijo/a en dos versiones, una para la madre y otra para el padre, y el Cuestionario de Calidad de Vida Familiar (FQOL), completado por los padres en dos versiones, una para quien respondía y otra referida a su pareja.

Los resultados de este estudio muestran que los instrumentos aplicados fueron consistentes en la medición de las variables examinadas, es decir, los estilos de crianza de los padres y la calidad de vida familiar de preadolescentes con conductas inadecuadas en el aula. Asimismo, el Cuestionario de Estilo de Crianza, en función de lo percibido por los hijos, arrojó resultados relevantes, ya que mostró una correlación positiva y significativa con el cuestionario de estilos parentales dirigido a los padres, lo cual respalda la validez de la información obtenida.

El estudio actual se conecta con el estudio antecedente a través de la variable común del estilo de crianza parental, que es una de las dimensiones clave en ambas investigaciones. En particular, el estudio actual también considera la dimensión de autonomía, que se explora en el contexto de los estilos de crianza. Esta dimensión de autonomía, definida como la capacidad de los padres para

fomentar la independencia y la autogestión en sus hijos, es fundamental para comprender cómo los estilos de crianza afectan el desarrollo de los preadolescentes y su calidad de vida familiar.

Pérez (2019) desarrolló el estudio denominado “Estilos de crianza de los padres según adaptación del *Parenting styles and dimensions questionnaire* en una institución educativa inicial de Chiclayo, 2018” para obtener el grado académico de maestro en la Universidad Santo Toribio de Mogrovejo. Este estudio se propuso identificar los estilos de crianza utilizados por los padres (tanto madres como padres) de niños de 3 a 5 años en una institución educativa privada de Chiclayo. El objetivo buscado fue que los resultados obtenidos contribuyan a mejorar el Proyecto Familia y el Programa de Escuela de Padres de dicha institución.

La investigación se llevó a cabo bajo un enfoque cuantitativo y descriptivo. Para la recolección de datos, se utilizó el cuestionario de tipo Likert "Parenting Styles and Dimensions Questionnaire" de Robinson (1995), que evalúa los estilos de crianza según el modelo de Baumrind. La adaptación y validación del instrumento se realizaron mediante la consulta de expertos y la aplicación en una muestra piloto.

Los resultados de la investigación demostraron que tanto las madres como los padres predominan en el uso del estilo de crianza autoritativo, seguido por el estilo permisivo y, en menor medida, el estilo autoritario. Estos hallazgos determinaron la importancia de proporcionar orientación a los padres para fomentar prácticas de crianza más equilibradas y efectivas. Al mejorar los programas educativos y de apoyo para padres, la institución educativa puede facilitar un ambiente más positivo para el desarrollo de los niños, promoviendo estilos de crianza que favorezcan el crecimiento emocional y social.

En cuanto a la relación, puede mencionarse que este antecedente y el presente estudio asumen los estilos correspondientes al permisivo y autoritario que se determinarán mediante la aplicación de un cuestionario de escala tipo Likert, así como en el coincidente método de análisis cuantitativo.

Castillo (2016) desarrollo en la Universidad de Piura la investigación denominada “Estilos de crianza de los padres de familia de los alumnos del 2do grado de educación primaria de la I.E. María Goretti de Castilla – Piura” para obtener el grado de magíster en educación. La tesis tuvo como objetivo identificar y clasificar a los padres de los estudiantes de segundo grado de primaria de la institución educativa María Goretti de Piura dentro de un estilo de crianza, basándose en un análisis de las principales creencias y prácticas educativas que estos padres implementan con sus hijos. Para llevar a cabo este análisis, se aplicó un cuestionario diseñado para clasificar a los padres según su estilo de crianza. Se utilizó el Cuestionario de Relación Padres-Hijos (PCRI) de Gerald (1991), traducido por Roa y Del Barrio (2001), el cual cuenta con validación científica.

Los resultados arrojaron que “la gran mayoría de los padres tienen un estilo de crianza con sus hijos autoritario, ya que a algunos padres les cuesta establecer límites o sea decirles no a sus hijos” (Castillo, 2016, p. 78). Asimismo, se determinó que los padres no crean las condiciones adecuadas en el hogar para que los niños desarrollen su capacidad de independencia y se desenvuelvan con autonomía. En cuanto a la colaboración que las madres reciben de sus cónyuges, esta no es muy favorable debido a diversas razones, como las costumbres provenientes de una cultura machista, la formación académica, la cultura y la condición socioeconómica de la familia.

La autora concluye en el estudio que los resultados obtenidos pueden ser utilizados como un modelo de referencia para los docentes de la región de Piura. Esto permitirá orientar a los padres sobre los diferentes estilos de crianza, así como sobre las influencias y consecuencias que estos estilos pueden tener en la formación y educación de sus hijos. Esta información es valiosa para diseñar estrategias educativas y de intervención que promuevan prácticas de crianza más efectivas y beneficiosas para el desarrollo integral de los niños.

Acolaya (2017) presentaron su tesis titulada “Identificación de las creencias de los padres de familia sobre la crianza de sus hijos del 3.º grado de Educación Primaria de la I.E.P Bertol Brecht” realizada en la Universidad de Piura, para obtener el grado de magíster en educación. En su investigación, la autora estableció como objetivo general "Identificar las creencias de los padres sobre la crianza de sus hijos del 3er grado de Educación Primaria de la I.E.P. Bertolt Brecht" (Acolava-Chavesta, 2017, p. 9). Para cumplir con este propósito, se diseñó y aplicó una encuesta que proporcionó la información necesaria para clasificar y analizar los estilos de crianza de los padres de los estudiantes de tercer grado de dicha institución.

El estudio se desarrolló bajo un enfoque positivista y empleó una metodología cuantitativa, lo cual permitió determinar, a partir del análisis de los resultados, los estilos de crianza prevalentes entre los padres encuestados. Aunque el diseño de la investigación fue principalmente descriptivo, se incorporaron elementos de análisis cualitativo para una comprensión más profunda de la problemática. La muestra estuvo compuesta por 27 padres (3 hombres y 24 mujeres) de estudiantes de 7 y 8 años. Como instrumento de recolección de datos se utilizó el Cuestionario de Crianza Parental (PCRI) de Gerald (1991), adaptado por Roa y Del Barrio (2001), que evalúa la crianza en padres de niños de 7 a 9 años y es aplicable tanto a madres como a padres.

Las conclusiones del estudio respaldan la hipótesis de que "las creencias que poseen los padres de familia de los alumnos de tercer grado de educación primaria de la I.E. Bertolt Brecht están influenciadas principalmente por factores como la distribución de roles, la participación y la autonomía" (Acolava, 2017, p. 10). Se identificaron áreas que requieren intervención y mejoras, como la Satisfacción con la crianza (64 %), el Establecimiento de límites (52 %) y la Autonomía (51 %).

La relación entre este estudio y la investigación actual radica en el hecho de que ambas trabajan con muestras en contextos educativos, examinando cómo las creencias y prácticas de los padres (en el estudio citado) y el estilo de liderazgo directivo (en la investigación actual) impactan la gestión y funcionamiento de una organización educativa.



Capítulo 2. Marco teórico de la investigación

2.1 Familia y roles en la crianza de sus hijos

Rodríguez (2007, citado por Vergara, 2017) refiere que “la familia es el primer contexto para la transmisión de las normas, valores y modelos de comportamiento” (p. 25); por lo cual, esta célula fundamental de la sociedad cobra un papel ampliamente importante en la formación de sus integrantes, principalmente en la educación que los hijos reciben desde que vienen al mundo. De esta manera, las formas que los padres y madres adopten para crianza a sus hijos constituyen las pautas o estilos de crianza que edificarán la personalidad y formarán el carácter de los menores.

El término crianza tiene múltiples definiciones, por lo tanto, se adapta a los distintos contextos familiares donde se lleva a cabo. Aunque es complejo precisar una definición exacta, se podría entender la crianza como el proceso mediante el cual los padres forman a sus hijos a través de diversas prácticas durante el tiempo que dura este proceso. La crianza es un ejercicio que puede considerarse complejo, dado que implica una interacción entre el aprendizaje y la enseñanza que resulta en la incorporación de reglas de comportamiento que influirán en el desarrollo de la personalidad de los niños y en la conformación de su estructura psicológica. Además, la crianza abarca aspectos relacionados con el cuidado, la protección, la orientación y el acompañamiento, abordando tanto las dimensiones físicas como psicológicas.

Valera et al. (2015) destacan la relevancia de un entorno que fomente el desarrollo socioafectivo mediante la reflexión tanto sobre las pautas como sobre las prácticas de crianza. En este sentido, el papel de la familia, y de sus miembros en particular, es fundamental para promover un desarrollo integral en los niños, aspecto que implica que el entorno familiar y las oportunidades de formación dentro de él actúan como facilitadores para el desarrollo de habilidades blandas, conductas psicosociales, así como para el equilibrio emocional y el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales.

Según la definición de la Real Academia de la Lengua (2014), la palabra crianza “proviene de la palabra *creare* que significa nutrir, alimentar, orientar, instruir y dirigir a los niños que se tengan a cargo” (s.p.). Esta definición se encuentra explícitamente relacionada con la educación del niño en el aspecto físico y psicológico, desde su infancia hasta su adultez. Por otro lado, Aguirre y Yáñez (2000) establecen que toda práctica de crianza está relacionada con el proceso a seguir a través de una serie de acciones que se van construyendo y adecuando o adaptando con el transcurrir del tiempo:

Las prácticas de crianza son acciones de los adultos, en especial padres de familia, encaminadas a orientar el desarrollo de los niños la finalidad es la misma en todos los grupos: humanos asegurar a los niños la supervivencia e integración a la vida social. (p. 214)

Asimismo, los autores mencionan que a través de las prácticas de crianza comunican a sus menores hijos e hijas las exigencias de las actividades cotidianas, así constituyen un medio de control

de las acciones infantiles, pero sin coaccionar. De esta manera fundamentan que El control no debe percibirse como una forma de coacción, sino como un recurso para guiar las acciones del niño, inhibiendo ciertas tendencias mientras se estimulan otras. En este contexto, las prácticas de crianza ayudan a integrar a los nuevos miembros, transmitiendo los valores y las maneras de pensar y actuar que se consideran deseables (Aguirre y Yáñez, 2000).

Adicional a lo anterior, “las prácticas de crianza (o parentales) son las prácticas específicas, conductas dirigidas a un objetivo a través de las cuales los padres realizan sus deberes” (Flores et al., 2003, p. 34). En este contexto, las figuras parentales tienen un impacto significativo en la formación de los niños. Las conductas de los padres en relación con la disciplina y las muestras de afecto hacia sus hijos juegan un papel fundamental en la configuración de su personalidad. Por lo tanto, se puede deducir que el entorno familiar, la comunicación, el afecto, la regulación del comportamiento y la orientación positiva fomentan conductas positivas como la empatía, el respeto, la amabilidad y la bondad, entre otras. De manera similar, ocurrirá lo contrario si estos elementos no están presentes.

En consecuencia, el presente estudio ofrece una valiosa contribución al fortalecer las líneas de investigación que buscan explicar las relaciones causales de las prácticas de crianza deseadas, subrayando el gran impacto que la crianza tiene en la formación física, psicológica y social de los hijos, así como la influencia de la personalidad de los padres en este proceso. Para este fin, se consideraron los estilos de personalidad como una unidad de análisis que ayuda a comprender mejor las prácticas que los padres emplean en la formación de sus hijos.

Se puede decir que las acciones de los padres afectan directamente no solo la interacción social y la satisfacción de las necesidades básicas de los niños, sino que también proporcionan el espacio físico y la protección necesarios, según sea el caso. En este sentido, Aguirre y Durán (2000) identifican tres aspectos clave que fundamentan las prácticas de crianza: la práctica, la pauta y la creencia. La práctica se refiere a las acciones y cuidados que brindan los padres o cuidadores, que no necesariamente tienen que ser familiares biológicos, sino que están relacionados con el proceso de crianza en sí. Estas acciones están orientadas a asegurar la supervivencia de los niños y a facilitar su adaptación al entorno que los rodea.

Debe acotarse que las prácticas de crianza se expresan de manera particular para abordar comportamientos específicos de los niños, como la alimentación, la necesidad de afecto o la gestión de conductas problemáticas. Estas prácticas pueden manifestarse a través de acciones motoras complejas, expresiones verbales o gestos intencionales. Así, las prácticas de crianza como cultura familiar se amplían en el universo de investigaciones. Al respecto, Flores et al. (2003) expresa:

Una de las preocupaciones de la psicología ha sido conocer el efecto que tienen las primeras relaciones y vínculos que se tienen con los padres como las fuentes más importantes para el

desarrollo socio-emocional y de la personalidad de los niños, el ajuste y la competencia, así como estas pautas se encuentran matizadas por la cultura. (p. 31)

Asimismo, según Vergara (2017) sostiene que las prácticas de crianza se configuran como el conjunto de acciones llevadas a cabo por adultos (madres, padres, cuidadores) dentro de un contexto cultural particular, con el propósito de guiar y dirigir el desarrollo de los niños y niñas. Dado que estos menores requieren acompañamiento debido a su edad, estas prácticas buscan satisfacer esas necesidades de manera adecuada.

Considerando las dinámicas socioculturales actuales, se puede afirmar que los padres son los entes primordiales e infaltables en la formación de sus hijos a través de prácticas de crianza que buscan moldear su comportamiento, creencias y afecto. “Estas prácticas de crianza responden a sistemas de creencias y costumbres que se han legitimado en pautas de comportamiento a seguir” (Vergara, 2017, p. 24). Estas prácticas, además, abarcan aspectos fundamentales como la autorregulación conductual y el fomento de habilidades sociales, intelectuales y emocionales”. Así, las prácticas de crianza se pueden entender como tendencias globales de comportamiento que los padres utilizan para influir, educar y guiar a sus hijos, con el objetivo de lograr su integración social y ajustar sus conductas de acuerdo con su personalidad y el contexto. Además, es esencial destacar que estas prácticas se configuran en función de cómo los padres interactúan con sus hijos e hijas.

Las pautas de crianza, por su parte, son los principios que guían las acciones de los padres, y están vinculadas a normas establecidas, que en algunos casos pueden ser impuestas, y que indican al adulto cómo debe actuar frente al comportamiento de los niños, de acuerdo con las tradiciones culturales del grupo al que pertenecen. Flores et al. (2003) insisten en que “una de las finalidades fundamentales de la paternidad/maternidad en el escenario familiar, es el promover el desarrollo óptimo de los hijos, teniendo en cuenta que éstos son organismos en desarrollo, con necesidades cambiantes” (p. 33); razón por la cual, estas pautas están influenciadas por la sociedad y la familia, es decir, por el contexto sociocultural en el que el niño o niña está inmerso. Por lo tanto, aunque el niño o niña es considerado un sujeto de derechos, las concepciones sobre la crianza cambian con los ideales de la sociedad moderna, así como el papel de los padres en la educación de sus hijos e hijas.

De manera contundente, Super y Harkness (2002, citados por Flores et al., 2003), afirman que en las prácticas de crianza:

Los padres juegan un papel fundamental en la conformación del escenario familiar a través de ese ‘entorno interactivo’ que proveen, formado por los entornos físicos y sociales de la vida del niño, las costumbres y prácticas educativas y de crianza, culturalmente determinadas, y la etnopsicología de los cuidadores. (p. 33)

Intervienen en esa crianza dentro del entorno familiar, las explicaciones que los padres proporcionan sobre cómo dirigen las acciones de sus hijos. Es decir, son certezas entendidas y

aceptadas por los miembros de una sociedad para justificar el comportamiento de los padres en la crianza. Estas creencias son conocimientos prácticos transmitidos a lo largo de generaciones y son tanto impuestos como heredados.

Definir con precisión las prácticas de crianza requiere examinar las contribuciones de diversos autores para establecer los parámetros relevantes. En este contexto, Solís-Cámara y Díaz (2007) describen las prácticas de crianza como los comportamientos específicos de los padres destinados a guiar a sus hijos hacia el logro de objetivos de socialización, facilitando su adaptación al entorno que los rodea. Además, señalan que estas prácticas son la materialización de las creencias, es decir, las acciones realizadas para cumplir con el rol de guía.

Para alcanzar una definición propia, es necesario integrar las afirmaciones de los autores mencionados y construir un concepto a partir de estas diversas perspectivas. En última instancia, las prácticas de crianza se entienden como un conjunto de acciones que evolucionan de manera progresiva, es decir, que pueden variar según las familias y las épocas. Siguiendo la línea propuesta, Pacheco y Ozorno (2021) aseveran que las prácticas de crianza están vinculadas a las características particulares de cada familia, donde los padres son los principales responsables de educar a sus hijos conforme a sus propias creencias y experiencias, las cuales a menudo están influenciadas por el tipo de crianza que recibieron de sus propios padres; y es por esto que estas prácticas se manifiestan de manera particular para entender los comportamientos específicos de los niños, los cuales son fenómenos complejos y sujetos a constante variabilidad. Además, son altamente sensibles a las influencias de la diversidad cultural y a la forma en que los padres interpretan estas influencias.

2.1.1 Rol de los padres en la crianza de sus hijos

“La familia es un factor determinante en el desarrollo de la personalidad” (Pacheco y Osorno, 2021, p. 103), de ahí que, durante nuestra práctica pedagógica y el acompañamiento a los estudiantes, es posible observar, a través de su comportamiento y relaciones interpersonales, cómo han sido criados en sus primeros años de vida, y evaluar si esa crianza ha sido de calidad o no. La inclusión se fundamenta en reconocer la diversidad de los estudiantes, dado el impacto que esta tiene en su desempeño y desarrollo personal. Por ello, nuestro rol como docentes debe considerar la concepción de crianza para ofrecer orientaciones a los padres sobre la formación de sus hijos e hijas.

La crianza es un proceso empírico y personal basado en la perspectiva de los padres (o cuidadores), mediante el cual se moldean tanto el cuerpo como el alma de los niños. Este proceso es interactivo, ya que las conductas de uno de los agentes influyen en las del otro y viceversa. Los primeros años son preponderantes para el desarrollo tanto físico como de la personalidad de los niños. Las interacciones entre los agentes de este proceso deben estar basadas en el respeto, la ternura, el amor, la consistencia, la inteligencia, la esperanza y la alegría.

Una crianza de alta calidad promueve un desarrollo positivo en las áreas emocional, cognitiva, social y de comportamiento, y brinda a los niños la capacidad de resiliencia, paz interior, alta autoestima, competencia social y valores personales. En contraste, una crianza deficiente puede aumentar la probabilidad de conductas agresivas, trastornos mentales y sentimientos de baja autoestima.

El rol de los padres en la crianza de sus hijos es fundamental y multifacético, influyendo de manera profunda en el desarrollo integral de los niños. Desde el momento en que un niño nace, los padres asumen la responsabilidad de proporcionar no solo las necesidades físicas básicas, como alimentación y cuidado, sino también de crear un entorno emocional y psicológico que facilite un desarrollo saludable. En ese sentido, Torio et al. (2008, citados por Pacheco y Osorno, 2021), “consideran que los estudios demuestran que la manera en la cual se dan las relaciones de autoridad entre padres e hijos, influye en el proceso de socialización de los infantes” (p. 104). Por lo dicho, este rol va más allá de simplemente cubrir necesidades básicas; implica la formación de la identidad, la transmisión de valores y la modelación de comportamientos. La calidad de la crianza puede tener un impacto duradero en la personalidad, habilidades sociales y bienestar general del niño.

Uno de los aspectos relevantes del rol parental es la provisión de un entorno seguro y afectuoso. Los niños necesitan sentir seguridad y amor incondicional para desarrollar confianza en sí mismos y en los demás. Un ambiente estable, donde se les valida emocionalmente y se les brinda apoyo constante, es esencial para que los niños puedan explorar el mundo con confianza y desarrollar habilidades para enfrentar desafíos. La seguridad emocional también fomenta una mayor capacidad de resiliencia, permitiendo a los niños manejar el estrés y las adversidades con mayor eficacia.

Además, los padres representan la figura principal en la socialización de sus hijos, transmitiendo normas sociales, valores y comportamientos esperados. De ahí que sea importante que los padres desarrollen competencias parentales relacionadas con “la adquisición y continua evolución de conocimientos, actitudes y destrezas para conducir el comportamiento parental propio” (Pacheco y Osorno, 2021, p. 104); puesto que, a través de sus propias acciones y decisiones, los padres enseñan a los niños cómo interactuar con los demás, resolver conflictos y tomar decisiones éticas. Los modelos a seguir que los padres ofrecen son vitales, puesto que los niños tienden a imitar las conductas y actitudes de sus progenitores. Por lo tanto, los padres deben esforzarse por ser ejemplos positivos, demostrando respeto, empatía y responsabilidad en sus propias vidas.

La educación y la orientación que los padres proporcionan también son vitales para el desarrollo cognitivo e intelectual de los niños. Los padres influyen en el desarrollo del lenguaje, el pensamiento crítico y las habilidades académicas mediante la estimulación temprana y el apoyo en el aprendizaje. La interacción frecuente, la lectura conjunta y la participación en actividades educativas

contribuyen significativamente al desarrollo intelectual de los niños. Además, la actitud que los padres tienen hacia la educación y el aprendizaje afecta la motivación y el éxito académico de sus hijos.

Otro aspecto importante del rol de los padres es la adaptación a las necesidades cambiantes de los niños a medida que crecen. A medida que los hijos atraviesan diferentes etapas del desarrollo, sus necesidades emocionales, sociales y cognitivas cambian. Los padres deben ajustar sus estrategias de crianza para abordar estas necesidades cambiantes, ofreciendo apoyo adecuado y fomentando la autonomía de los niños. La flexibilidad en el estilo de crianza permite a los padres manejar de manera efectiva los desafíos que surgen a medida que los hijos maduran.

Finalmente, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2021) alcanza una recomendación pertinente: “La crianza positiva se inicia por reconocer que no nacemos sabiendo ser madres y padres de familia. Es más bien, un proceso de aprendizaje, que no es una tarea fácil, requiere de mucha paciencia si queremos hacer las cosas diferentes” (p. 4). La crianza, entonces, no es un esfuerzo aislado; los padres deben trabajar en colaboración con la comunidad, incluyendo escuelas y otros cuidadores, para brindar un apoyo coherente y complementario. La participación en la vida escolar y la comunicación con los educadores ayuda a garantizar que los niños reciban un entorno de aprendizaje enriquecedor y continuo. Además, los recursos comunitarios y el apoyo social pueden ofrecer ayuda adicional para los padres en su rol de crianza. La cooperación y el apoyo mutuo entre padres y comunidad contribuyen a crear un entorno más completo y beneficioso para el desarrollo de los niños.

2.2 Dimensiones de las prácticas de crianza

2.2.1 Apoyo

El apoyo corresponde a “la responsabilidad en la crianza es el deber de los padres de responder por las consecuencias que genere su comportamiento en el proceso de desarrollo de sus hijos” (Torres et al. 2008). Existen distintas investigaciones que contrastan la definición de apoyo. Según Becerra et al. (2008) el apoyo es relativo al soporte emocional que brindan los padres, este se articula a lo largo de una constante que va de la calidez hasta la hostilidad. Por otro lado, Kouneski y Ericsson (1998, citados por Torres et al., 2008) refieren que “el apoyo en la crianza hace referencia a que los padres incluyan en los motivos de su comportamiento la previsión de los efectos posibles de su conducta sobre el desarrollo integral óptimo de sus hijos” (p. 81).

Por otro lado, Solares et al. (2011), afirman que existen diferentes tipos de apoyo, los cuales son:

- a.** Apoyo positivo. Entendido como la capacidad de brindar soporte emocional, protección, afecto, seguridad y amor a otro, cuando este se encuentre en momentos difíciles. Por ende, el amor y la comunicación entre ambos, tendría un aumento positivo.

- b. Apoyo expresado. Vinculado a aquellas conductas orientadas a ayudar al otro miembro de la relación, expresándole directamente afecto, amor, seguridad y soporte; con el fin de buscar una solución a sus conflictos.
- c. Apoyo negativo. Se refiere a aquellas conductas destinadas a no brindar apoyo al otro miembro de la relación cercana cuando éste último se encuentre atravesando por momentos difíciles.

Becher (1986, citado por Bazán et al., 2007), refiere que el apoyo familiar ha sido considerado, elemento fundamental en el proceso educacional, y se relaciona con el nivel de involucramiento de los padres en las actividades académicas de sus menores hijos, lo cual genera un efecto positivo, en el desempeño académico de los mismos. De la misma manera, el tiempo familiar dedicado a los hijos y la realización conjunta de las tareas escolares.

2.2.2 Satisfacción con la crianza

La satisfacción con la crianza de los hijos es un aspecto integral del bienestar de los padres y el desarrollo familiar en general. Este sentimiento de satisfacción influye no solo en la felicidad y el equilibrio emocional de los padres, sino también en la calidad de la crianza que brindan a sus hijos. Cuando los padres se sienten satisfechos con su rol de crianza, es más probable que se involucren activamente y de manera positiva en la vida de sus hijos, contribución efectiva al establecimiento de un entorno familiar saludable y enriquecedor.

Sobrino (2008) sostiene que la satisfacción familiar es una experiencia subjetiva y un proceso fenomenológico que los miembros de la familia perciben y valoran según los niveles de comunicación entre padres e hijos, el grado de cohesión entre los miembros de la familia y la capacidad de adaptación de la familia tanto entre sus miembros como con su entorno.

Uno de los factores clave que contribuye a la satisfacción con la crianza es la percepción de competencia y efectividad en el rol parental. Los padres que sienten que están manejando bien las responsabilidades y desafíos de la crianza tienden a experimentar una mayor satisfacción. La sensación de éxito en la crianza puede provenir del cumplimiento de metas personales y familiares, la capacidad para resolver problemas y el manejo efectivo de las situaciones diarias. Sentirse competente y capaz en el rol de crianza refuerza la confianza y el bienestar emocional de los padres.

Según Morales (2023), la mayor satisfacción para un padre o una madre proviene de haber criado, con dedicación y proporcionando ejemplos admirables, hijos que sean valiosos tanto para ellos mismos como para los demás. Estos hijos deberían ser respetuosos, amables, puntuales, honestos, apasionados por la lectura y responsables. El autor indica que cuando los padres y los miembros de la familia experimentan un alto grado de satisfacción personal y familiar, esto contribuye a establecer una dinámica positiva en el hogar.

El apoyo y la colaboración en la crianza contribuyen a que la satisfacción parental sea siempre positiva dependiendo de cómo estos dos aspectos se implementen en el día a día dentro del hogar. La

participación equitativa de ambos padres en las responsabilidades de crianza y la comunicación abierta sobre las expectativas y los desafíos pueden reducir el estrés y la carga individual. El trabajo en equipo y el respaldo mutuo entre los padres no solo mejora la dinámica familiar, sino que también proporciona una red de apoyo emocional que contribuye a una mayor satisfacción con la crianza. La sensación de que no se está solo en las responsabilidades parentales fortalece el bienestar general.

Otro aspecto importante es la adaptación a las demandas cambiantes de la crianza a medida que los hijos crecen. La flexibilidad para ajustar enfoques y estrategias de crianza en respuesta a las necesidades y etapas del desarrollo de los niños es esencial para mantener la satisfacción parental. Los padres que pueden adaptarse a los cambios y enfrentar nuevos desafíos con una actitud positiva tienden a experimentar una mayor satisfacción. La capacidad para gestionar los cambios de manera efectiva y encontrar soluciones a los problemas emergentes contribuye al bienestar y la felicidad de los padres.

2.2.3 Participación

La participación en la crianza de los hijos es un aspecto fundamental que afecta directamente al desarrollo emocional, social e intelectual de los niños. La implicación activa de ambos padres, así como de otros cuidadores, contribuye a una crianza equilibrada y enriquecedora. Esta participación no solo fortalece el vínculo entre los padres e hijos, sino que también proporciona a los niños una red de apoyo más amplia, factor redundante en un desarrollo más saludable y armonioso.

Estudios como el realizado por Menéndez e Hidalgo (1998), revelan que “a pesar de la creciente tendencia a la igualdad entre hombres y mujeres en nuestra cultura, continúan existiendo ámbitos como el intrafamiliar, en los que prima una división asimétrica de tareas y responsabilidades” (p. 333), situación que exige una toma de consciencia por parte de ambos padres para lograr una participación más activa en la formación de los hijos. La participación equitativa de ambos padres en la crianza promueve un entorno familiar más equilibrado. Cuando ambos padres están activamente involucrados en las tareas diarias, como la alimentación, el cuidado y la educación, se distribuyen mejor las responsabilidades y se reduce el estrés en uno de los padres. Este enfoque colaborativo muestra a los niños la importancia del trabajo en equipo y el respeto mutuo en las relaciones familiares. La participación activa de ambos padres también ayuda a modelar comportamientos de cooperación y apoyo que los niños pueden aplicar en sus propias relaciones interpersonales.

La implicación de ambos padres en el cuidado de los hijos también tiene un impacto significativo en el desarrollo emocional de los niños. Los niños que experimentan una participación equitativa y afectuosa de ambos padres tienden a desarrollar una mayor seguridad emocional y autoestima. La presencia constante y el apoyo de ambos padres les proporcionan una base sólida sobre la cual pueden construir confianza y resiliencia. La participación activa en la crianza les permite a los niños sentir que ambos padres están comprometidos con su bienestar y desarrollo.

Además, la participación en la crianza fomenta un desarrollo social y cognitivo más completo. Cuando ambos padres están involucrados en actividades educativas y recreativas, los niños tienen más oportunidades para explorar y aprender. Radin (1994) y Risman (1986, citados por Menéndez e Hidalgo, 1998) afirman que “cuando los padres asumen un papel más activo en la crianza y educación de sus hijos/as, o cuando funcionan por diversas razones como sus cuidadores principales, muestran ser tan capaces como las madres de desempeñar estas tareas de forma competente y eficaz” (p. 334). Los padres pueden aportar diferentes perspectivas y enfoques, enriqueciendo así la experiencia de aprendizaje de los niños. Por ejemplo, un padre puede tener habilidades particulares en deportes o música, mientras que la madre puede destacar en actividades académicas o artísticas, y la combinación de estas habilidades proporciona a los niños una gama más amplia de experiencias y conocimientos.

La participación en la crianza debe adaptarse a las circunstancias cambiantes y las necesidades de la familia. A medida que los niños crecen y enfrentan nuevas etapas del desarrollo, los roles y las responsabilidades de los padres pueden necesitar ajustes. La flexibilidad y la disposición para revisar y adaptar los enfoques de crianza son esenciales para mantener una participación efectiva y relevante. Mantener un compromiso constante y abierto con la crianza, junto con una comunicación efectiva, asegura que la participación en la crianza continúe siendo una fuente de apoyo y crecimiento para todos los miembros de la familia.

2.2.4 Comunicación

“Las relaciones entre los padres y los hijos tienden a mejorar a través de la comunicación efectiva que beneficia en el intercambio de información, la expresión, el diálogo y el entendimiento” (Navas-Franco, 2021, p. 91). En tal sentido, la comunicación en la crianza de los hijos es una de las piedras angulares de una relación saludable y efectiva entre padres e hijos. Una comunicación abierta, honesta y respetuosa facilita la comprensión mutua y el fortalecimiento de los lazos familiares. Unicef (2021) asevera que es importante comunicar a los hijos las expectativas que los padres tienen para su futuro, conocer sus propios deseos y considerar cómo colaborar para lograr que sus aspiraciones se realicen. Los padres que se comunican de manera efectiva pueden guiar a sus hijos con mayor eficacia, resolver conflictos de forma constructiva y fomentar un ambiente emocionalmente seguro donde los niños se sientan escuchados y valorados.

Desde una edad temprana, los niños aprenden habilidades de comunicación observando a sus padres. La forma en que los padres se comunican entre sí y con sus hijos establece un modelo para el desarrollo de las habilidades de comunicación de los niños. Los padres que practican la escucha activa, la empatía y la expresión clara de sus propios pensamientos y sentimientos enseñan a sus hijos a hacer lo mismo. Raimundi et al. (2017) afirman: “Una comunicación positiva (más abierta) con ambos padres predice el disfrute y el tiempo dedicado a actividades estructuradas, como el deporte o las actividades artísticas” (p. 1). Esta influencia comunicativa y modeladora ayuda a los niños a desarrollar

competencias importantes, como la capacidad de expresar sus emociones de manera adecuada y de entender las perspectivas de los demás.

La comunicación efectiva se constituye en uno de los aspectos fundamentales que interviene en la resolución de conflictos. Cuando surgen desacuerdos o problemas, los padres que utilizan técnicas de comunicación constructiva, como el diálogo calmado y la negociación, pueden enseñar a sus hijos a abordar los conflictos de manera saludable. Evitar la crítica destructiva y los gritos, y en su lugar, enfocarse en soluciones y compromisos, promueve un ambiente familiar en el que los problemas se resuelven de manera respetuosa y efectiva. Este enfoque ayuda a los niños a desarrollar habilidades de resolución de conflictos que serán valiosas a lo largo de sus vidas, puesto que “si la comunicación entre padres e hijos es buena, sus relaciones serán buenas también” (Zolten y Long, 1997, p. 1).

Además, la comunicación abierta entre padres e hijos fomenta la confianza y la cercanía emocional. Cuando los niños sienten que pueden hablar libremente con sus padres sobre sus pensamientos, sentimientos y preocupaciones, es más probable que busquen su apoyo y orientación en momentos difíciles. Esta confianza fortalece la relación parental y asegura que los niños se sientan seguros al compartir sus experiencias y desafíos. En palabras de Zolten y Long (1997), “los padres que proveen a sus hijos con plenitud de amor, entendimiento y aceptación, ayudan a crear un buen ambiente para la comunicación franca” (p. 2); junto a ello, la proximidad emocional resultante también contribuye a un ambiente familiar más armonioso y comprensivo.

La calidad de la comunicación también afecta el desarrollo de la autoestima y la autoimagen de los niños. Los padres que practican el refuerzo positivo, el reconocimiento de los logros y la validación de los sentimientos de sus hijos contribuyen a una autoimagen saludable. Cuando los niños se sienten escuchados y valorados, su autoestima se refuerza, y están más motivados para enfrentar desafíos y asumir nuevas responsabilidades, razón principal por la que “es importante que los padres se enteren y corrijan cualquier forma de comunicación negativa que usan con sus hijos” (Zolten y Long, 1997, p. 7). En contraste, el apoyo continuo y el aliento positivo, esenciales en la crianza de los hijos, aportará en el desarrollo de una autoimagen positiva y una actitud confiada hacia sí mismos.

Cabe mencionar, tomando las palabras de Navas-Franco (2021) que “el logro de una adecuada comunicación familiar garantiza la integración de valores, la identificación temprana de problemas y la atención oportuna de necesidades propias de cada ser” (p. 93), por ello, la comunicación en la crianza debe ser adaptativa y sensible a las necesidades cambiantes de los hijos a medida que crecen. Los estilos de comunicación que son efectivos durante la infancia pueden necesitar ajustes durante la adolescencia, cuando los niños buscan mayor independencia y pueden enfrentar nuevos desafíos emocionales. Mantener un diálogo abierto y ajustarse a las necesidades y etapas del desarrollo de los hijos asegura que la comunicación continúe siendo un recurso valioso para el crecimiento y el fortalecimiento de la relación familiar a lo largo del tiempo.

2.2.5 Establecimiento de límites

El establecimiento de límites en la crianza es un componente esencial para el desarrollo saludable de los niños. Los límites ayudan a definir claramente las expectativas de comportamiento y proporcionan una estructura dentro de la cual los niños pueden aprender y crecer. Es preciso recordar que, como lo manifiesta Unicef (2021), “en cualquier espacio de convivencia siempre será necesario mantener ciertas normas y límites para tener orden y respeto en la interacción” (p. 15). Estos límites no solo fomentan un entorno seguro y predecible, sino que también enseñan a los niños habilidades importantes como el autocontrol, la responsabilidad y el respeto por los demás.

La consistencia es un aspecto indispensable para el establecimiento de límites. Para que los límites sean efectivos, deben aplicarse de manera uniforme y predecible. La consistencia en la aplicación de las reglas ayuda a los niños a entender qué comportamientos son aceptables y cuáles no lo son. Murow y Álvarez (2001) argumentan: “los límites señalan hasta dónde puede llegar un niño en su comportamiento. Establecerlos es una forma de decirle que nos preocupamos por él; es enseñarle cómo funciona el mundo que lo rodea y, sobre todo, que lo queremos y respetamos” (p. 4). Por el contrario, cuando los límites se aplican de manera inconsistente, los niños pueden confundirse y tener dificultades para saber qué esperar. Esta situación puede llevar a comportamientos provocadores y una falta de respeto por las reglas establecidas.

La claridad es otro factor importante al establecer límites. Los padres deben comunicar las reglas y expectativas de manera clara y específica. Esto incluye explicar el propósito detrás de las reglas y las consecuencias de no seguirlas. La claridad en la comunicación ayuda a los niños a comprender mejor las expectativas y a tomar decisiones informadas sobre su comportamiento. Además, cuando los límites están bien definidos, es más fácil para los padres aplicar consecuencias de manera justa y efectiva.

La empatía y la flexibilidad también juegan un papel significativo en el establecimiento de límites. Aunque es importante mantener consistencia, los padres también deben ser sensibles a las circunstancias individuales y las necesidades emocionales de sus hijos. En algunos casos, puede ser necesario ajustar los límites de acuerdo con la edad, el desarrollo y las circunstancias especiales. La flexibilidad permite a los padres abordar situaciones únicas de manera adecuada, mientras que la empatía asegura que los límites se apliquen con consideración hacia las emociones y el bienestar del niño.

El establecimiento de límites también debe ir acompañado de refuerzo positivo. Reconocer y alentar el buen comportamiento es tan importante como aplicar consecuencias para el mal comportamiento. Dicho lo anterior, “poner límites es una labor de prevención, ya que en la medida que los adultos están al pendiente de las necesidades de los pequeños y les van enseñando lo que necesitan según su edad, serán capaces de enfrentar nuevos retos” (Murow y Álvarez, 2001, p. 4). En

ese marco, el refuerzo positivo motiva a los niños a seguir comportamientos apropiados y refuerza las normas familiares. Las recompensas y elogios deben ser específicos y relacionados con el comportamiento deseado, para ayudar a los niños a asociar las acciones positivas con resultados favorables.

Además, es fundamental que los límites se establezcan en el contexto de una relación sólida y de apoyo. Los límites deben ser vistos como una parte de una estructura más amplia que incluye amor, apoyo y comunicación abierta. Cuando los límites se aplican en un contexto de respeto y cariño, los niños están más inclinados a aceptarlos y a cooperar con ellos. Una relación positiva entre padres e hijos facilita el proceso de establecimiento de límites y contribuye a un ambiente familiar armonioso.

En suma, el establecimiento de límites es un proceso dinámico que requiere ajustes y revisiones a medida que los niños crecen y sus necesidades cambian. Unicef (2021) recalca: “Con poner límites nos referimos a poner normas pacíficas para ayudar a las niñas y niños para saber qué está bien y qué está mal, cómo comportarse y relacionarse sanamente con otras personas para ser felices” (p. 15), así, los límites que son apropiados para un niño en una etapa de desarrollo pueden no ser adecuados en otra. Los padres deben estar dispuestos a revisar y adaptar los límites en función del desarrollo y las circunstancias cambiantes de sus hijos. Mantener una comunicación abierta y una actitud flexible ayuda a asegurar que los límites continúen siendo efectivos y relevantes a lo largo del tiempo.

2.2.6 Autonomía

La autonomía en la crianza de los hijos es una dimensión altamente primordial para el desarrollo integral y saludable de los niños. Permitir que los hijos tomen decisiones y asuman responsabilidades de manera gradual ayuda a fomentar su independencia y autoconfianza. La autonomía no solo se refiere a la capacidad de los niños para realizar tareas por sí mismos, sino también a su habilidad para tomar decisiones informadas y reflexivas. Este proceso es fundamental para que los niños se conviertan en adultos capaces y seguros, preparados para enfrentar los desafíos de la vida. Gómez y Martín (2013) sostienen que la autonomía constituye el soporte para que los hijos continúen aprendiendo a lo largo de su ciclo vital, por lo cual “esta se ve fortalecida a medida que los niños, niñas y adolescentes van adquiriendo responsabilidades y son conscientes de que ellos y ellas son responsables de sus propias acciones y decisiones” (p. 3).

Los niños, desde edades tempranas, deben ser estimulados a tomar sus propias decisiones, en lo que cabe respecto a su capacidad de desarrollo y de elección. Actividades sencillas como elegir la ropa a ponerse, elegir sus actividades lúdicas para encontrar diversión y relajación, son acciones que incentivarían al crecimiento personal y a la adquisición de hábitos saludables y de convivencia sana. De esta manera, la capacidad crítico-reflexiva de los niños se acrecienta en día a día y los sensibiliza para la práctica segura y consciente de los beneficios que adquirirían con estas actitudes. Con la

práctica continua de la toma de decisiones desde pequeños, “la autonomía favorece la independencia y la responsabilidad, y se fomentará acorde a la edad del niño o de la niña” (Gómez y Martín, 2013, p. 4). Cabe resaltar que, la toma de decisiones desde edad temprana, amplía en los niños la posibilidad de asumir las responsabilidades que estas ameritan y tomar consciencia de las consecuencias positivas o negativas de sus actos.

Para el desarrollo de la toma de decisiones autónoma, es conveniente que los padres o adultos a cargo del niño les permitan interactuar en situaciones que les provean la oportunidad de ser independientes al elegir. La orientación es esencial en todo momento. No debe descuidarse la particularidad de que los niños, aún por su edad, tendrán ciertas limitaciones, y los consejos o recomendaciones del adulto, irán formando el perfil del niño en tanto las buenas elecciones para su provecho y el de los demás. Con ello, la protección es vital. El niño que toma decisiones propias, no debe sentirse desprotegido, pues la mirada de los padres debe estar siempre alerta, pero tampoco deben sentirse abrumados con la presencia inquisitoria de los padres para elegir qué hacer o qué decir.

Moreira-Mero et al. (2021) acotan:

Educar en la autonomía desde los primeros años de vida es la base de un aprendizaje desarrollador; pues permite que los niños se muestren más seguros de sí mismos y de sus capacidades a la vez que aprenden a asumir riesgos y a valorar sus posibilidades de éxito. (p. 139)

El fomento de la autonomía también contribuye a la autoestima y la autoeficacia de los niños. Cuando los niños son capaces de tomar decisiones y ver los resultados de sus acciones, desarrollan una sensación de competencia y control sobre su propio destino. Gómez y Martín (2013) dicen que a medida que los niños y niñas crecen, comienzan a buscar su propia autonomía, y es fundamental que los padres y madres los apoyen y guíen en este proceso y, con ello, se fortalece su confianza en sus habilidades y los anima a enfrentar nuevos desafíos con una actitud positiva. La autoeficacia, que es la creencia en la propia capacidad para tener éxito, es un factor relevante para el bienestar emocional y el logro académico.

El desarrollo de la autonomía en los niños también involucra enseñarles habilidades de autorregulación y autocuidado. Los padres pueden modelar y fomentar prácticas como la gestión del tiempo, la organización y el autocuidado personal, por ello, aportan Moreira-Mero et al. (2021) que “en los primeros años la labor del padre, madre o tutor es fomentar su capacidad de explorar el entorno, y dejar que aprenda las cosas manipulando el medio y sacando sus propias conclusiones” (p. 138), puesto que a medida que los niños aprenden a manejar estas responsabilidades, se sienten más capacitados para enfrentar las demandas de la vida diaria. La autorregulación, en particular, les ayuda a controlar sus emociones y comportamientos, condición vital para establecer relaciones saludables y manejar el estrés.

La autonomía en la crianza debe ser vista como un proceso continuo y dinámico. Conforme los niños crecen y se desarrollan, sus capacidades y necesidades cambian, y la forma en que los padres fomentan la autonomía debe adaptarse en consecuencia. El Ministerio de Educación (2020) asegura que “formar personas autónomas que logren vidas plenas y ejercen su ciudadanía es una tarea que responde a personas que asuman esta meta con compromiso” (p. 4). La comunicación abierta y el ajuste de expectativas, en este contexto, permiten a los padres apoyar de manera efectiva a sus hijos en su camino hacia la independencia. Al promover una autonomía saludable en los hijos, los padres contribuyen al desarrollo de adultos competentes y resilientes, preparados para enfrentar el mundo con confianza y habilidad.

2.2.7 Distribución de roles

La distribución de roles en la crianza es un aspecto fundamental que determina cómo los padres y otros cuidadores asumen y comparten responsabilidades en el proceso de educar y criar a los hijos. Como bien lo expresa la Fundación Navarro Viola (2019), “para ofrecer a niños y niñas ambientes familiares que faciliten el desarrollo físico y emocional es importante que, cuando se trata de dos personas cuidadoras, haya corresponsabilidad en cuanto a la crianza” (p. 4). Esta distribución puede variar ampliamente entre diferentes familias y culturas, y está influenciada por factores como las normas sociales, las expectativas de género, las circunstancias personales y las dinámicas familiares. Una distribución equilibrada y colaborativa de roles puede contribuir significativamente al bienestar y desarrollo de los niños, mientras que una distribución desigual o conflictiva puede generar tensiones y afectar negativamente la dinámica familiar.

En muchas familias tradicionales, los roles de crianza suelen estar basados en expectativas de género, con la madre asumiendo la mayor parte de las responsabilidades relacionadas con el cuidado diario y el bienestar emocional, mientras que el padre puede enfocarse más en el apoyo financiero y en tareas relacionadas con la disciplina. Sin embargo, estos roles no son universales y están evolucionando. La distribución de roles exige la corresponsabilidad que la Fundación Navarro Viola (2019) asume como “una responsabilidad compartida entre dos o más, y la crianza es una responsabilidad muy grande: requiere tiempo, acciones, planificación, decisiones continuas” (p. 3). En la actualidad, muchas familias adoptan enfoques más equitativos, donde ambos padres comparten responsabilidades de manera más igualitaria, adaptándose a las necesidades y preferencias de cada familia. Esta distribución flexible puede mejorar la satisfacción y el bienestar de todos los miembros de la familia.

Es importante que tanto padre como madre sean partícipes activos en la crianza de los hijos, el trabajo aquí es complementario, es obligatorio, es en equipo. Lo mencionado es refrendado por la Fundación Chile Unido (2002), institución que defiende la postura de que existen diferencias entre los aportes del padre respecto de la madre, lo que lleva a concluir que, en definitiva, padre y madre tienen

roles diferentes dentro de la crianza de los hijos, es impensable el establecimiento de roles igualitarios en ambas figuras paternas, sin embargo, estos roles deben afiarse o complementarse para lograr un equilibrio en la crianza de los menores y, por ende, en su estabilidad emocional. Amerita recalcar que son los padres los que insertan modelos de comportamiento en los menores, son los ejemplos que recibe el niño o la niña, en cuanto al expresar, a su manera de pensar, a cómo manifiestan sus emociones o sentimientos, a cómo actúan frente a los demás, pero que poco a poco, según la etapa de crecimiento, y con la toma de decisiones autónomas, irán moldeando su propio carácter y harán evidente su particular temperamento.

Los padres deben ser conscientes de que sus responsabilidades fuera del hogar, específicamente las del trabajo, y que nos permiten estar todo el tiempo con sus menores hijos, exige de una planificación familiar adecuada, en el sentido de distribuir con pertinencia las responsabilidades de crianza, con lo cual esta tarea delicada requiere de la complementariedad de ambos y de acuerdos conjuntos. La planificación conjunta, la comunicación abierta y el establecimiento de acuerdos sobre quién se encargará de qué responsabilidades son esenciales para manejar el equilibrio entre trabajo y familia de manera efectiva. No obstante, si se enfatiza en la distribución adecuada de los roles para criar a los hijos, se puede alcanzar metas definidas sobre los hábitos que se fomentan y el estilo de vida que se quiere para ellos; por ello, la Fundación Chile Unido (2002) advierte que “los niños con padres altamente comprometidos se caracterizan por una mayor capacidad cognitiva, mayor empatía, creencias sexuales menos estereotipadas y mejor capacidad de autocontrol” (p. 2).

En la importante distribución de roles para ejercer la crianza de los hijos, los padres suelen apoyarse en personas afines o familiares directos. El caso de los abuelos es uno de los más observados, en tanto este grupo de familiares con frecuencia suele quedar al cuidado de los niños mientras los padres trabajan, asimismo, la figura de los tíos o primos mayores se ve involucrada. No obstante, será impostergable la conversación conjunta con estos miembros de la familia para lograr un equilibrio en la forma que se cría al niño, de manera tal que estos no reciban mensajes diferentes o distorsionados, negativos o con “dobles discursos” a los menores.

Las responsabilidades que dentro de los roles competen a los padres, no son estáticas, sino que, en el mundo moderno, la versatilidad y dinamismo en las funciones que tanto padre como madre desempeñan son moldeables, así, la labor que en algún momento fue destinada a la madre, puede ser ejercida según las circunstancias por el padre. Esto es, y a manera de ejemplo, si corresponde a la madre por situación contextual estar más fuera de casa por temas laborales y al padre quedarse en casa por quizá un alto en la labor de trabajo, los roles deben adaptarse según las experiencias de vida. Una vez más la Fundación Chile Unido (2002), en este contexto, afirma que “un alto nivel de compromiso paterno genera un contexto familiar en que tanto el hombre como la mujer se sienten satisfechos con su matrimonio y con los acuerdos acerca de la crianza infantil a la que han llegado” (p.

2), por esta razón, constituye un reto para los padres siempre mantenerse en comunicación respecto de los roles que asumen en la crianza de los hijos. las divergencias en la formación que se brinda a los menores, las incongruencias en las reglas o normas que se negocian con el niño no deben aparecer o hacerse evidentes frente a ellos. Los niños deben entender que, tanto papá como mamá, quieren lo mejor para ellos y que, por tanto, las reglas son precisas y ambos se alinean al mismo enfoque de crianza.

2.2.8 Deseabilidad social

Con relación a la deseabilidad social, como dimensión de la crianza, Méndez et al. (2019) respecto de la deseabilidad social en la crianza de los hijos sostiene que, en diversas investigaciones se ha identificado que existen diversos comportamientos, respecto de los cuales “los padres esperan que sus hijos e hijas se comporten de manera determinada a partir de una serie de perspectivas y atribuciones sociales, por lo que madres y padres tienen comportamientos diferentes con sus hijos en función del sexo” (p. 196), de modo tal que, la deseabilidad social en la crianza se refiere a la tendencia de los padres a ajustar su comportamiento y decisiones en función de lo aquello consideran que es socialmente aceptable o que les genera una imagen positiva ante los demás.

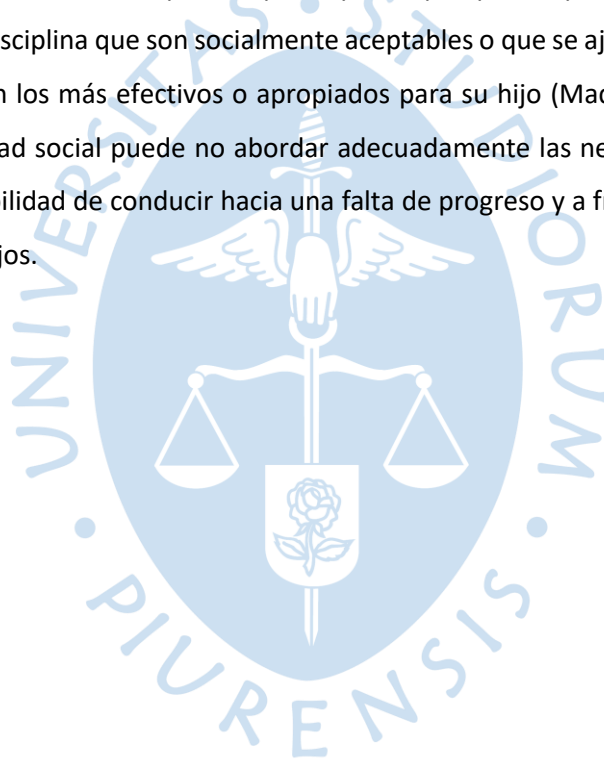
Esta influencia puede manifestarse en varias dimensiones de la crianza, desde la forma en que los padres educan a sus hijos hasta cómo presentan su rol parental en contextos sociales. La preocupación por la deseabilidad social puede llevar a los padres a adoptar prácticas que buscan ser aprobadas por otros, en lugar de basarse en lo aquello que realmente consideran más adecuado para el desarrollo de sus hijos.

Mateu-Mollá (2019) manifiestan: “la deseabilidad social puede entenderse como un estilo de respuesta, o como una tendencia de conducta, en situaciones donde existe un componente de juicio por parte de los demás” (párr. 3), de ahí que, no cabe duda que la sociedad o el contexto externo a la familia induce a los padres a adoptar, en diversas ocasiones, comportamientos sociofamiliares que busquen ajustarse a los requerimientos de expertos en la materia de crianza, que, si bien es cierto, con valor científico pueden establecer patrones y recomendaciones, no siempre son infalibles.

Por ello, es importante que los padres se informen, se ilustren constantemente para mejorar su labor de crianza, pero también deben ser críticos y aplicar con reflexión las recomendaciones de personas especializadas, pues es la propia vivencia en el hogar la que determinará el comportamiento de crianza que se ejerce. La idea es que asumir un estilo de crianza que se adapte totalmente a los requerimientos ideales, no obstruya la creatividad y personalidad de la crianza que debe existir en cada hogar, y que las presiones no cundan en el escenario familiar, es preciso que los padres no corran el riesgo de estresarse frente a comportamiento de crianza que luego no respondan al ideal deseado y que las comparaciones puedan constituir amenazas frente a la multiplicidad de oportunidades que podrían aprovecharse desde el mismo hogar para lograr una adecuada formación de los menores.

Madueño et al. (2020) concuerda en la noción de que la deseabilidad social puede ser un factor influyente en la crianza que se ejerce para con los hijos. Por ello, incide en la capacidad analítica de los padres, de modo que, asuman comportamientos de crianza convenientes según las circunstancias. No limitarse a lo que teóricamente se desea, puede constituir un elemento que desarrolle la individualidad positiva dentro del entorno familiar. Los padres deben desprenderse de requerimientos idealizados en las formas de crianza de los hijos y asumir las responsabilidades y cambios que se vayan generando de manera fluida y como parte de las etapas de crecimiento de los niños. De esta manera, se procurará la estabilidad emocional y se mejorará la calidad en el establecimiento de relaciones intrafamiliares.

Sin duda, la influencia de la deseabilidad social puede afectar las decisiones sobre la disciplina y el manejo del comportamiento. Los padres que se preocupan por las percepciones sociales pueden optar por métodos de disciplina que son socialmente aceptables o que se ajustan a las normas, incluso si estos métodos no son los más efectivos o apropiados para su hijo (Madueño, 2020). La disciplina basada en la conformidad social puede no abordar adecuadamente las necesidades individuales del niño, existiendo la posibilidad de conducir hacia una falta de progreso y a frustraciones tanto para los padres como para los hijos.



Capítulo 3. Metodología de la investigación

La metodología de investigación es el conjunto de herramientas y procedimientos que se emplean de manera ordenada y sistemática para llevar a cabo un estudio. En este capítulo, se detallan las técnicas y métodos específicos utilizados en esta investigación, con el objetivo de garantizar la rigurosidad científica de los resultados obtenidos.

3.1 Tipo de investigación

La presente investigación se enmarca dentro del paradigma positivista y se dirige a la descripción, análisis y explicación la realidad con objetividad. En este sentido, Latorre et al. (1996) indican que el paradigma positivista o empírico-analítico se basa en la idea de que la realidad es objetiva, única y fragmentable, y que se puede conocer a través de la observación y el análisis sistemático. Este enfoque asume que es posible obtener un conocimiento verdadero y objetivo mediante la recolección de datos empíricos y la utilización de métodos cuantitativos. Por tanto, esta investigación se realizó tomando como base los fundamentos epistemológicos de este modelo investigativo, pues se proyectó determinar objetivamente los rasgos que caracterizan la crianza que ejercen los padres de familia de los estudiantes de primer grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori – Piura.

El enfoque asumido es cuantitativo, ya que se ha aplicado la encuesta para recoger los datos que han sido analizados con la ayuda del software SPSS para, luego, ser convertidos en la información literal por medio de la interpretación de los datos obtenidos en las tablas y los gráficos estadísticos. Al final de este proceso, se procede a responder las cuestiones en función de las que se realizan este estudio. Respecto a la metodología cuantitativa Hernández et al. (2014), afirman que esta metodología utiliza la recolección y el análisis de datos de manera numérica para dar respuesta a las interrogantes que dan origen a una investigación.

Por último, se puede afirmar que esta investigación es de tipo transversal y descriptiva, porque se recolectaron los datos en una sola medición, con el propósito de describir la variable estilos de crianza y sus respectivas dimensiones: Apoyo, Autonomía, Comunicación, Deseabilidad Social, Distribución del Rol, Establecimiento de límites, Participación y Satisfacción con la crianza.

3.2 Población y muestra

Camacho (2008) manifiesta que “para determinar la población y la muestra se necesita especificar, en primer lugar, qué o quienes van a ser medidos o analizados, es decir, quienes son los objetos de estudio” (p. 121). La población estuvo conformada por 21 familias de primer grado de Educación Primaria de la IE María Montessori - Piura, pertenecientes al sector económico A-B. Es decir, 42 padres de familia participarían de la encuesta intencional correspondientes a los 21 estudiantes que estuvieron a cargo de la investigadora como profesora y tutora. La muestra con la que se trabajó de

tipo intencional de la población de 21 familias, participó de forma voluntaria 14 padres/madres, de los cuales 3 son varones y 11 mujeres, como se puede observar en la Tabla 1:

Tabla 1

Muestra de estudio

| <i>Contexto</i> | <i>Sujetos</i> | <i>Muestra</i> |
|-----------------------|----------------|----------------|
| IE “María Montessori” | Padres | 3 |
| | Madres | 11 |
| Total | | 14 |

Nota. Elaboración propia

3.3 Diseño de la investigación

El diseño empleado en esta investigación es el de encuesta. Más que simplemente una técnica de recolección de datos, la encuesta se destaca como una estrategia ampliamente utilizada para capturar opiniones, creencias y concepciones de una población (Hernández et al. 2014). La encuesta permitirá determinar las dimensiones de crianza predominantes que ejercen los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori – Piura.

La calidad de una investigación depende de la validez que esta tenga. McMillan y Schumacher (2005) señalan que en un diseño de investigación cuantitativa es crucial considerar dos tipos de validez: interna y externa. La validez interna se refiere a la precisión con la que un estudio mide aquello que pretende medir y a la eliminación de factores que puedan confundir los resultados. Por otro lado, la validez externa se relaciona con la capacidad de generalizar los hallazgos de la muestra estudiada a otras poblaciones o contextos.

En esta investigación, la validez interna queda garantizada, primero porque el instrumento fue diseñado y validado en una investigación previa de la estudiosa Cynthia Jennifer Alaluna Sancho para la obtención de su grado de magíster y, luego, se ha hecho en una adecuación y un juicio de expertos para corroborar la consistencia interna entre las variables y las dimensiones con la finalidad de aplicarlo al contexto de la presente tesis.

La validez externa, por su parte, se ha cuidado, puesto que, al describir a los sujetos de la investigación mediante las variables sociodemográficas, como edad, sexo, experiencia de trabajo y nivel de instrucción, se puede repetir en cualquier región del país. Es preciso advertir, nada más, que, aunque fue una investigación de tipo cuantitativo y, en su diseño, de tipo exploratorio y descriptivo, y, en este tipo de cuantificativo, se busca la generalización de resultados, no fue un objetivo, con el

presente estudio, tal generalización, puesto que lo que se buscó fue describir la realidad de las familias encuestadas.

A continuación, se detallan las fases del diseño que se siguieron en la presente investigación:

- 1. Selección de los objetivos.** El punto de partida para la ejecución de acto investigativo corresponde al establecimiento de los objetivos que guiarán el proceso de búsqueda de información, a nivel teórico y de contexto. Se planteó para efectos de recojo de datos, un objetivo general y ocho objetivos específicos que, respectivamente, asumen la variable y las dimensiones de la investigación.
- 2. Concreción de la información.** Se llevó a cabo una revisión bibliográfica para encontrar antecedentes tanto a nivel internacional como nacional, los cuales ayudaron a guiar el trabajo y proporcionar información relevante y sustancial para esta investigación. Además, la lectura de la bibliografía permitió el diseño y la redacción del marco teórico que sustenta este estudio. Cabe destacar que los recursos de información utilizados incluyeron repositorios de varias universidades, destacando especialmente la página Pirhua de la Universidad de Piura.
- 3. Definición de la población objeto.** La población estuvo conformada por 21 familias (42 padres de familia) de los estudiantes de primer grado de primaria del año 2020 de la institución educativa privada María Montessori en Piura. A todos ellos se les envió un correo electrónico animándolos a participar en la investigación. Sin embargo, solo se obtuvo respuesta de 14 de ellas; exactamente fueron 3 varones y 11 mujeres.
- 4. Disposición de los recursos.** Este proceso fue completamente viable por varias razones fundamentales. En primer lugar, la directora general del colegio "María Montessori" no solo autorizó la realización de la investigación en su institución, sino que también mostró interés en compartir la información obtenida con el Departamento de Psicopedagogía de la IE. Esto tenía el objetivo de promover otras investigaciones que pudieran servir como herramientas para la mejora tanto de la institución como de las familias que forman parte de ella. Además, se contaron con los recursos tecnológicos necesarios, como el programa SPSS para el análisis estadístico y Google Drive para la distribución del cuestionario a través de Internet (los enlaces del cuestionario fueron enviados a los padres de familia mediante correos electrónicos).
- 5. Elección el tipo de encuesta.** La encuesta aplicada es una adaptación a la cultura de habla hispana del cuestionario de crianza parental PCRI extraída del trabajo de investigación titulado "Parent - Child Relationship Inventory". Este cuestionario es un instrumento científicamente validado, realizado en 1994, y creado por Roa y Del Barrio (2001); consta de 78 ítems divididos por categorías y sub categorías. Este documento se encuentra en Anexo 2.
- 6. Selección del método de análisis de datos.** Para lograr los objetivos de la investigación ha sido necesario hacer un tratamiento estadístico descriptivo. Este trabajo se realizó con el programa

SPSS y se obtuvieron frecuencias, porcentajes con sus respectivas medias y desviaciones típicas; estos resultados fueron el producto de la información obtenida por la encuesta. Los resultados se presentaron mediante tablas y gráficos. Se ha probado la fiabilidad de medida del instrumento completo y de cada una de sus dimensiones mediante el coeficiente de consistencia interna de Cronbach, que ha resultado en algunos casos aceptables y en la mayoría bueno.

- 7. Revisión de la encuesta.** La encuesta fue revisada y aprobada por tres expertos, quienes otorgaron la validez de Muy buena. Para la revisión del instrumento se facilitó a las expertas la matriz de consistencia, el instrumento y la tabla que contiene la variable y dimensiones de la investigación.
- 8. Selección de la muestra.** Para seleccionar la muestra se tomaron en cuenta los objetivos, tanto el general como los específicos, de manera que estos puedan ser cumplidos con el recojo de información a los sujetos seleccionados. Así, la muestra fue extraída de una población de 21 familias de la institución educativa privada “María Montessori”. La sensibilización a los padres de familia, en este punto, fue de vital importancia y para motivarlos se les participó una invitación vía correo electrónico con el permiso correspondiente de las autoridades institucionales.
- 9. Aplicación de la encuesta.** El formulario de Google constituyó un recurso digital de amplia relevancia, puesto que mediante esta aplicación se generó el cuestionario que se distribuyó a los padres de familia mediante el correo electrónico, y, en algunos casos, enviado al WhatsApp gracias al apoyo de la institución educativa.
- 10. Codificación los datos.** Para este importante paso, se procedió al trabajo con el software SPSS, versión 25, el mismo que facilitó el tratamiento estadístico de los datos conseguidos en el cuestionario aplicado a cada padre de familia. La codificación se realizó por ítems y con el marco de cada una de las dimensiones.
- 11. Análisis de los resultados.** La presentación de los resultados se realizó mediante la secuencia de objetivos y, por ende, de las dimensiones que configuran el trabajo de investigación. Para ello se organizaron las tablas estadísticas y las figuras ilustrativas, las mismas que fueron descritas de manera literal enunciando los puntajes estadísticos obtenidos por ítems. Acto seguido se procedió al análisis e inferencia de los resultados estableciendo relaciones con la teoría y algunos resultados obtenidos en las investigaciones antecedentes con la finalidad de procurar una adecuada discusión.
- 12. Elaboración del informe.** Completadas las fases de la investigación, se procedió a organizar el contenido en el formato indicado por la Universidad de Piura para la presentación de Trabajos de fin de grado, el cual consta de cuatro capítulos. De esta manera, se presenta el planteamiento del estudio, el marco teórico que sustenta la investigación, la metodología seleccionada y los resultados obtenidos. Se arriba a conclusiones y recomendaciones, además de presentar las debidas referencias bibliográficas, apéndices y anexos documentarios.

3.2 Variables y dimensiones de la investigación

En la Tabla 2 se presentan la variable y las dimensiones del trabajo de investigación:

Tabla 2

Variable y Dimensiones del instrumento

| Variable | Dimensiones |
|--|--|
| Crianza que ejercen los padres de familia | <p>Apoyo: las 9 preguntas propuestas valoran cómo se sienten los padres como resultado del proceso de criar a sus hijos e hijas referente, además, al apoyo social, económico y emocional.</p> |
| | <p>Satisfacción con la crianza: valoran el sentimiento de satisfacción que tienen como padres a nivel personal y familiar dentro del contexto en el que viven. Esta dimensión cuenta con 10 preguntas.</p> |
| | <p>Participación: dimensión compuesta por 14 ítems que analizan el grado de interacción, conocimiento y aceptación que creen tener los padres con sus hijos. Es decir, valora el compromiso y actividad en el proceso de criar a sus hijos.</p> |
| | <p>Comunicación: está relacionada con la percepción que tienen los padres sobre la confianza y efectividad para compartir información con sus hijos e hijas. Está compuesta por 9 ítems.</p> |
| | <p>Establecimiento de límites: compuesta por 12 ítems que reflejan la importancia que asignan los padres de familia para establecer límites y, sobre todo, acerca del cumplimiento de reglas de convivencia en el hogar y desobediencia de los hijos e hijas.</p> |
| | <p>Autonomía: mide el nivel de oportunidades que ofrecen los padres a sus menores hijos para llevar a cabo actividades que fomenten la autonomía, basándose en acciones responsables y libres. Consta de 10 ítems.</p> |
| | <p>Distribución de roles: las 9 preguntas tienen por finalidad valorar las creencias de los padres sobre los roles que cada uno debe desempeñar en función del género (mamá o papá) y cómo ésta influye en la formación de sus hijos e hijas.</p> |
| <p>Deseabilidad: escala que se utiliza para determinar la validez y veracidad de las respuestas de los padres de familia. Los 5 ítems establecen que a menor puntaje menor veracidad.</p> | |

Nota. Elaboración propia

3.4 Técnicas e instrumentos de la recolección de la información

Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario adaptado a la cultura de habla hispana, basado en el Parent-Child Relationship Inventory (PCRI) de Gerard (1994), y adaptado por Roa y Del Barrio (2001). Este cuestionario es un instrumento científicamente validado y se empleó para abordar el problema de investigación y probar las hipótesis previamente establecidas. El enfoque de la investigación se basa en el uso de medición numérica, conteo y análisis estadístico para establecer con precisión las actitudes de los padres hacia las prácticas de crianza, con el fin de llegar a conclusiones generalizables. La validación del cuestionario se realizó mediante la técnica de juicio de expertos.

El formato de Roa y Del Barrio (2001), se aplica tanto a mamás como a papás. Este consta de 78 ítems calificados en una escala Likert de cuatro puntos: Totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, y distribuidos en ocho categorías o escalas.

Tabla 3

Técnica e Instrumento

| Técnica | Instrumento |
|----------|--|
| Encuesta | Cuestionario de crianza parental PCRI (Parent -Child Relationship Inventory, Gerard, 1994) |

Nota. Elaboración propia

Este instrumento usado para recoger datos importantes sobre las dimensiones antes mencionadas y constó de dos partes. La primera estuvo destinada a recoger los datos sociodemográficos de los sujetos de investigación, tales como: edad, sexo, años de experiencia, nivel en que trabaja y cargo; esta información, fue importante para poder procesar estos datos con el programa SPSS.

La parte medular del cuestionario se presenta en la segunda parte y esta corresponde a las preguntas o ítems que los padres de familia encuestados debían leer, comprender y, en relación con su percepción de la crianza que ejercen en el hogar, seleccionar la escala o parámetro en el que consideraban encontrarse.

La Tabla 4, presenta la escala tipo Likert determinada para que los padres ofrecieran sus respuestas.

Tabla 4*Códigos aplicados a la escala de Likert*

| Totalmente de acuerdo | De acuerdo | En desacuerdo | Totalmente en desacuerdo |
|-----------------------|------------|---------------|--------------------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |

Nota. Elaboración propia

Se procedió a establecer la validez estadística del instrumento mediante el alfa de Cronbach:

Tabla 5*Alfa de Cronbach aplicado a las dimensiones del cuestionario*

| Dimensiones | Alfa de Cronbach | N de elementos |
|-----------------------------|------------------|----------------|
| Apoyo a la crianza | ,340 | 9 |
| Satisfacción | ,732 | 9 |
| Participación en la crianza | ,185 | 14 |
| Comunicación | ,625 | 9 |
| Establecimiento de límites | ,843 | 12 |
| Autonomía | ,463 | 9 |
| Distribución de roles | ,240 | 9 |
| Deseabilidad social | ,634 | 5 |
| Total | ,494 | 78 |

Nota. Elaboración propia a partir del Alfa de Cronbach (Software SPSS)

Se aprecia que, en algunas dimensiones, los resultados de confiabilidad son moderados, mientras que, en otras, debido al tamaño reducido de la muestra, la confiabilidad es limitada. Asimismo, antes de aplicar el instrumento, se realizó un análisis semántico del cuestionario. Una vez contextualizado, se procedió a realizar la consulta a expertos en el tema de crianza para procurar la validez cualitativa del cuestionario respecto del cumplimiento de varios rasgos en los ítems, entre estos: coherencia, claridad, precisión, cohesión, etc. Los jueces revisores le otorgaron al instrumento un promedio de validez Muy buena (0,96), tal y como se aprecia en la Tabla 6:

Tabla 6*Validez del instrumento mediante juicio de expertos*

| Expertos | Valor |
|------------------------|--------------|
| Experto 1 | 0,96 |
| Experto 2 | 0,93 |
| Experto 3 | 1,00 |
| Promedio de validación | 0,96 |

Nota. Elaboración propia a partir de las Fichas de validación de Juicio de expertos

En la Tabla 7 se presentan las dimensiones con los ítems que evalúan cada una de ellas.

Tabla 7*Dimensiones e Ítems del cuestionario*

| Dimensiones | Preguntas |
|----------------------------|--|
| Apoyo en la crianza | 6.- Cuando toca criar al hijo(a) me siento sola(o). 12.- Me preocupa mucho el dinero. 13.- Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo (a). 17.- Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida. 23.- Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí sin niños me volveré loco (a). 29.- Ahora tengo una vida muy estresada. 34.- Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre o madre. 36.- Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente. 42.- Mi marido y yo compartimos las tareas domésticas. |
| Satisfacción | 3.- Estoy tan satisfecha de mis hijos(as) como otros padres. 7.- Mis sentimientos acerca de la paternidad/maternidad cambian de un día para otro. 19.- A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos. 22.- Mis hijos (as) me proporcionan grandes satisfacciones. 24.- Me arrepiento de haber tenido hijos. 27.- El ser padre o madre no me satisface tanto como pensaba 55.- Me pregunto si hice bien en tener hijos. 56.- Debería de hacer muchas cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo(a). 67.- Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos |

| Dimensiones | Preguntas |
|---|--|
| <p>Participación en la crianza</p> | <p>5.- Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo(a).</p> <p>14.- La paternidad / maternidad es una cosa natural en mí.</p> <p>16.- Quiero a mi hijo (a) tal como es.</p> <p>35.- Me siento muy cerca de mi hijo(a).</p> <p>41.- Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo(a).</p> <p>53.- Creo que conozco bien a mi hijo(a).</p> <p>57.- Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro.</p> <p>58.- Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo(a).</p> <p>60.- Mis hijos (as) sólo hablan conmigo cuando quieren algo.</p> <p>63.- Empleo poco tiempo en hablar con mi hijo(a).</p> <p>64.- Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo(a) y yo.</p> <p>72.- Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo(a).</p> <p>75.- Llevo una fotografía de mi hijo(a) en mi billetera o bolso.</p> <p>77.- No sé cómo hablar con mi hijo(a) para que me comprenda</p> |
| <p>Comunicación</p> | <p>1.- Cuando mi hijo(a) está molesto(a) por algo generalmente me lo dice.</p> <p>9.- Si tengo que decir “no” a mi hijo(a) le explico por qué.</p> <p>11.- Por la expresión del rostro de mi hijo (a) puedo decir cómo se siente.</p> <p>20.- Mi hijo (a) me cuenta cosas de él/ella y de los amigos (as).</p> <p>28.- Creo que puedo hablar con mi hijo(a) a su mismo nivel.</p> <p>33.- Como padre o madre, normalmente, me siento bien.</p> <p>39.- Mi hijo(a) puede estar seguro de que yo lo escucho.</p> <p>46.- Cuando mi hijo(a) tiene un problema, generalmente, me lo comenta.</p> <p>62.- Es mejor razonar con los niños(as) qué decirles lo que deben de hacer.</p> |
| <p>Establecimiento de límites</p> | <p>2.- Tengo problemas para imponer disciplina a mi hijo(a).</p> <p>4.- Me resulta difícil conseguir algo de mis hijos(as).</p> <p>10.- Mi hijo (a) es más difícil de educar que la mayoría de los niños (as).</p> <p>15.- Cedo en algunas cosas con mi hijo(a) para evitar una rabieta.</p> |

| Dimensiones | Preguntas |
|-----------------------|--|
| | <p>21.- Desearía poder poner límites a mi hijo (a).</p> <p>26.- Mi hijo(a) pierde el control muchas veces.</p> <p>31.- Me gustaría que mi hijo(a) no me interrumpiera cuando hablo con otros.</p> <p>40.- A menudo pierdo la paciencia con mi hijo (a).</p> <p>44.- Mi hijo(a) sabe que cosas pueden enfadarme.</p> <p>54.- Algunas veces me cuesta decir "no" a mi hijo(a).</p> <p>66.- A menudo amenazo a mi hijo (a) con castigarle, pero nunca lo hago.</p> <p>70.- Algunas personas dicen que mi hijo(a) está muy mimado(a).</p> |
| Autonomía | <p>8.- Los padres o madres deben proteger a sus hijos (as) de aquellas cosas que pueden hacerles infelices.</p> <p>25.- A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren.</p> <p>32.- Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron.</p> <p>38.- No puedo aguantar la idea de que mi hijo(a) crezca.</p> <p>45.- Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos.</p> <p>51.- Mi hijo(a) me oculta sus secretos.</p> <p>59.- Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo(a) cuando era pequeño.</p> <p>71.- Me preocupa que mi hijo(a) se haga daño.</p> <p>76.- Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo(a)</p> |
| Distribución de roles | <p>49.- Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños.</p> <p>52.- Los padres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos.</p> <p>61.- La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a los hijos.</p> <p>65.- Para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre.</p> <p>68.- Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños.</p> <p>69.- Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad.</p> <p>73.- Los niños menores de cuatro años son muy pequeños para estar en la guardería.</p> <p>74.- Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre.</p> |

| Dimensiones | Preguntas |
|----------------------------|---|
| | 78.- Para el niño es mejor una madre que se dedique a él/ella por completo. |
| | 18.- Mi hijo (a) nunca tiene celos. |
| | 30.- Nunca me preocupo por mi hijo(a). |
| Deseabilidad social | 37.- Nunca he tenido problemas con mi hijo(a). |
| | 43.- Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo(a) dice o hace. |
| | 47.- Mi hijo(a) nunca aplaza lo que tiene que hacer. |

Nota. Elaboración a partir del cuestionario PCRI (Parent -Child Relationship Inventory)

3.5 Procedimientos para la organización y análisis de la información

El análisis de datos se realizó utilizando el software estadístico SPSS v24 para entorno de Windows, de acuerdo siguiendo estos pasos mencionados a continuación.

Para organizar y analizar las respuestas obtenidas de los padres de familia en relación con las prácticas de crianza y sus creencias, se elaboró una base de datos que incluyó una lista de variables y otra de datos. Las respuestas fueron registradas y organizadas de acuerdo con estas categorías. Posteriormente, se procedió a tabular los resultados mediante la creación de tablas de medidas y desviación, acción que permitió sistematizar la información en cada una de las dimensiones de los estilos de crianza y las actitudes asociadas. A continuación, se diseñaron gráficos de líneas para representar visualmente las frecuencias obtenidas en cada una de estas tablas, alineados con los objetivos de la investigación. El análisis se centró en el cálculo de frecuencias y otros estadísticos, y finalmente se interpretaron los resultados, destacando aquellos de mayor relevancia para el estudio.

En el capítulo cuatro se ha realizado el análisis y discusión de los resultados; el mismo, obtiene la información sobre los resultados y el aporte de la presente investigación a las familias de la IE “María Montessori”. Se basa en la interpretación de los datos obtenidos relacionados con la base teórica.

Capítulo 4. Resultados de la investigación

4.1 Contexto de la investigación

El contexto donde se realiza la caracterización de la crianza que ejercen los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria es la Institución Educativa María Montessori, ubicada en la provincia y departamento de Piura. A continuación, se presenta una breve contextualización de este colegio que abrió las puertas al estudio.

Montessori es una institución educativa privada, laica y mixta, con más de tres décadas de experiencia en los niveles de educación Inicial, Primaria y Secundaria. Como parte de su misión y visión, se dirige a la formación integral de los ciudadanos de hoy y del futuro en nuestro país, razón por la cual, desde su creación ha considerado marcar la diferencia mediante el ejercicio de una identidad propia y con la facilidad de adaptarse a los requerimientos sociales en diferentes ámbitos del saber, sin descuidar los valores y filosofía que rigen el proceso formativo que ha asumido como reto.

Montessori asume una filosofía pedagógica centrada en el respeto mutuo, la sana interrelación y la armonía personal. Como una institución que busca superar los estándares educativos convencionales, la verdadera educación no debe limitarse a la recepción de información y conocimientos. Debe ser holístico y extenderse a la dimensión intelectual, social y humana de los alumnos. Dado su trabajo educativo durante muchas décadas, la escuela ha desarrollado su propio estilo de enseñanza.

La IEP Montessori pretende ser una institución que brinda a los estudiantes una formación de calidad mediante el cultivo de una visión ética, crítica y de compromiso con las circunstancias ambientales y sociales. De hecho, pareciera que hablar sobre el Montessori es hablar sobre el trabajo educativo que se lleva a cabo de forma incansable. Estos esfuerzos se basan en preocupaciones dedicadas de esfuerzo y creatividad dentro de una comunidad educativa que se transforma y cambia, que nunca encuentra una rutina y siempre se renueva.

La problemática que se investigará radica en el entrelazamiento constante con los padres de familia. La IEP Montessori siempre trata de cimentar en la población los valores y las vivencias sobre la comunidad en concordancia con las familias.

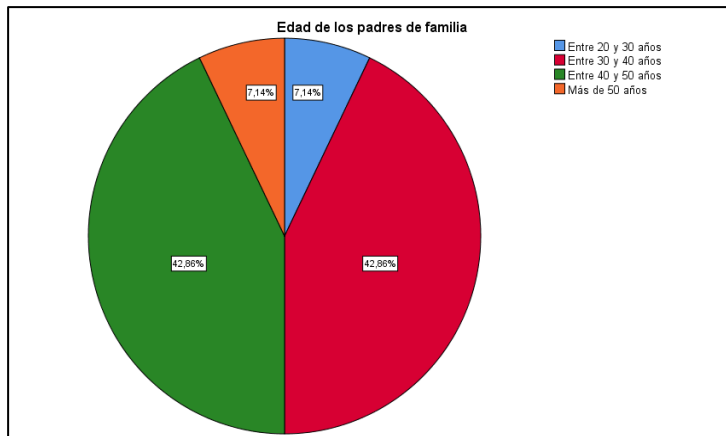
4.2 Resultados sociodemográficos

Se presentan los datos sociodemográficos relacionados con la edad de los padres de familia el sexo al que pertenecen y el sexo de sus menores hijos.

Tabla 8*Edad de los padres de familia*

| Parámetro de edad | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------------|------------|------------|
| Entre 20 y 30 años | 1 | 7,1 |
| Entre 31 y 40 años | 6 | 42,9 |
| Entre 41 y 50 años | 6 | 42,9 |
| Más de 50 años | 1 | 7,1 |
| Total | 14 | 100,0 |

Nota. Elaboración propia

Figura 1*Edad de los padres de familia*

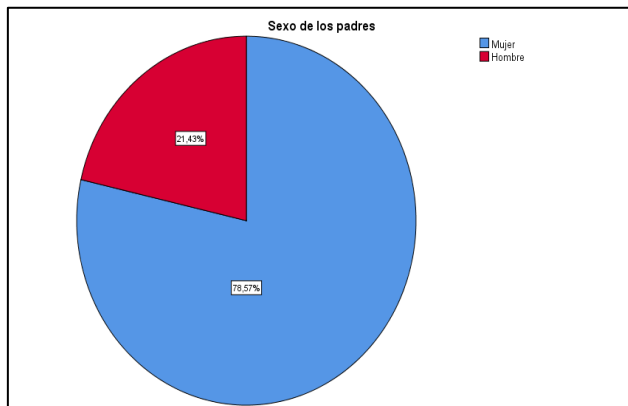
Nota. Elaboración propia

En la Tabla 8 y Figura 1 se aprecia que de los 14 padres de familia participantes en el estudio el 42,9 % de ellos posee entre 31 y 40 años y en igual porcentaje, entre 41 y 50 años (6 padres en cada parámetro de edad), uno de ellos posee entre 20 y 30 años y solo uno posee más de 50 años.

Tabla 9*Sexo de los padres*

| | Frecuencia | Porcentaje |
|--------|------------|------------|
| Mujer | 11 | 78,6 |
| Hombre | 3 | 21,4 |
| Total | 14 | 100,0 |

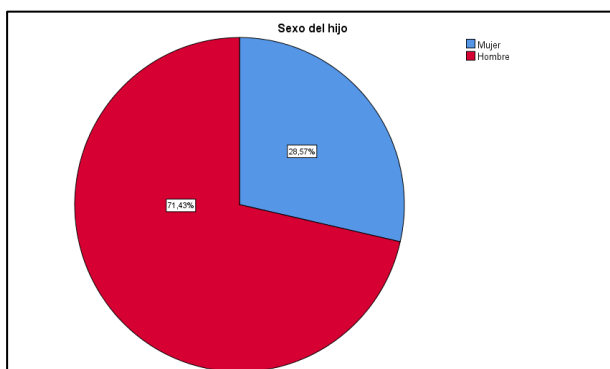
Nota. Elaboración propia

Figura 2*Sexo de los padres**Nota.* Elaboración propia

En la Tabla 9 y Figura 2 se evidencia que, de los 14 padres de familia participantes en la investigación, la mayoría constituida por el 78.6 % son mujeres (11) y el 21,4 % de la muestra son varones (3).

Tabla 10*Sexo de los hijos*

| Sexo | Frecuencia | Porcentaje |
|--------|------------|------------|
| Mujer | 4 | 28,6 |
| Hombre | 10 | 71,4 |
| Total | 14 | 100,0 |

Nota. Elaboración propia**Figura 3***Sexo de los hijos**Nota.* Elaboración propia

Finalmente, respecto de los datos sociodemográficos que indican el sexo de los hijos, la Tabla 10 y Figura 3, demuestran que, en el 1.º grado de Primaria, la mayoría de estudiantes son varones (71,4 %) y solo el 28,6 % de estudiantes son mujeres.

4.3 Resultados de la variable Crianza que ejercen los padres de familia

La crianza es el proceso mediante el cual los padres y cuidadores guían y apoyan el desarrollo físico, emocional, social e intelectual de los niños desde la infancia hasta la adultez. En ese sentido, se busca siempre que la crianza sea efectiva, lo cual implica un equilibrio entre amor y disciplina, fomentando un ambiente seguro y estimulante. Los padres deben ser modelos a seguir, puesto que los niños aprenden observando y replicando comportamientos. La comunicación abierta y el respeto mutuo son fundamentales para construir una relación sólida y saludable.

A continuación, se efectúa el análisis e interpretación de los datos estadísticos obtenidos mediante el software SPSS, v. 25. Los resultados son presentados y organizados siguiendo la secuencia de las dimensiones consideradas para el estudio y cuya información se ha recogido mediante el cuestionario aplicado a los padres de familia del contexto de estudio.

4.3.1 Resultados de dimensión Apoyo a la crianza

Padre y madre deben contribuir con la tarea educativa y de crianza de los hijos. No es determinar una mayor o menor responsabilidad según el sexo de los padres, sino que este apoyo debe ser constante y determinado por las necesidades del hogar. Será indispensable que la labor que realizan el padre y la madre como parte de la crianza, sea complementaria. Así, ambos progenitores se sentirán acompañados y complementados en el compromiso como progenitores.

Se presentan, a continuación, los resultados de la visión que tienen los padres de familia sobre la dimensión Apoyo a la crianza.

Tabla 11

Apoyo a la crianza de los hijos

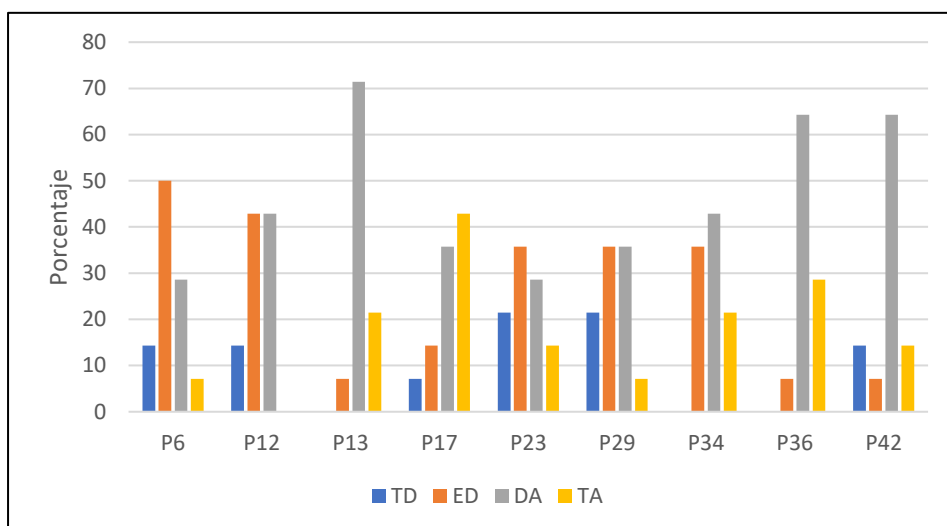
| Ítems | TD | ED | DA | TA |
|---|-------|-------|-------|-------|
| 6. Cuando toca criar a mi hija(o) me siento sola(o). | 14,29 | 50,00 | 28,57 | 7,14 |
| 12. Me preocupa mucho el dinero. | 14,29 | 42,86 | 42,86 | 0,00 |
| 13. A veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hija(o). | 0,00 | 7,14 | 71,43 | 21,43 |
| 17. Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida. | 7,14 | 14,29 | 35,71 | 42,86 |
| 23. Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí sin niños (as) me volveré loco (a). | 21,43 | 35,71 | 28,57 | 14,29 |

| Ítems | TD | ED | DA | TA |
|--|-------|-------|-------|-------|
| 29. Ahora tengo una vida muy estresada. | 21,43 | 35,71 | 35,71 | 7,14 |
| 34. Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre o madre. | 0,00 | 35,71 | 42,86 | 21,43 |
| 36. Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente. | 0,00 | 7,14 | 64,29 | 28,57 |
| 42. Mi esposo/esposa y yo compartimos las tareas domésticas. | 14,29 | 7,14 | 64,29 | 14,29 |

Nota. Elaboración propia

Figura 4

Apoyo a la crianza de los hijos



Nota. Elaboración propia

Se aprecia en la Tabla 11 y Figura 4 que el 64,29 % de padres no se siente solo respecto de la crianza de sus hijos, ítem 6 (en desacuerdo y totalmente en desacuerdo). Por otro lado, el 92,86 % manifiesta estar de acuerdo y totalmente de acuerdo con preguntarse, a veces, si toma las decisiones correctas de cómo sacar adelante a su hija(o) (ítem 13); otro porcentaje similar (92,86 %), con relación a ser padre, manifiesta sentirse satisfecho con la vida que lleva en la actualidad (ítem 36) y el 78,58 % considera que comparte con su esposo (a) las tareas domésticas que implican llevar un hogar (ítem 42).

No obstante, existen algunos rasgos que remiten cierta preocupación como sentirse agobiados al no tener tiempo para sí mismos (ítem 23) y sentir que tienen una vida estresada (ítem 29), ambos ítems reflejados en un 57,14 %.

Estos resultados muestran que la mayoría de padres se siente apoyado por su pareja respecto de la crianza de sus menores hijos; pero que existen áreas en las que es necesario contar trabajando a nivel de familia, respecto de la organización en casa para evitar situaciones de agobio o cansancio.

4.3.2 Resultados de dimensión Satisfacción

Dentro de esta dimensión se destaca la relevancia que tiene el sentimiento de satisfacción frente a la tarea paterna. Muchos padres, si son primerizos, se encuentran frente a una tarea para la cual no han sido preparados, sino que es la propia experiencia la que les enseña, de modo tal, que los aciertos y debilidades en la crianza de los hijos constituyen un bagaje de conocimiento y aprendizaje. Sentirse satisfechos con la paternidad y con la tarea que esta les ha conferido será para los padres un aliciente, de lo contrario se convertirá en una dificultad que podría generar estrés y frustración.

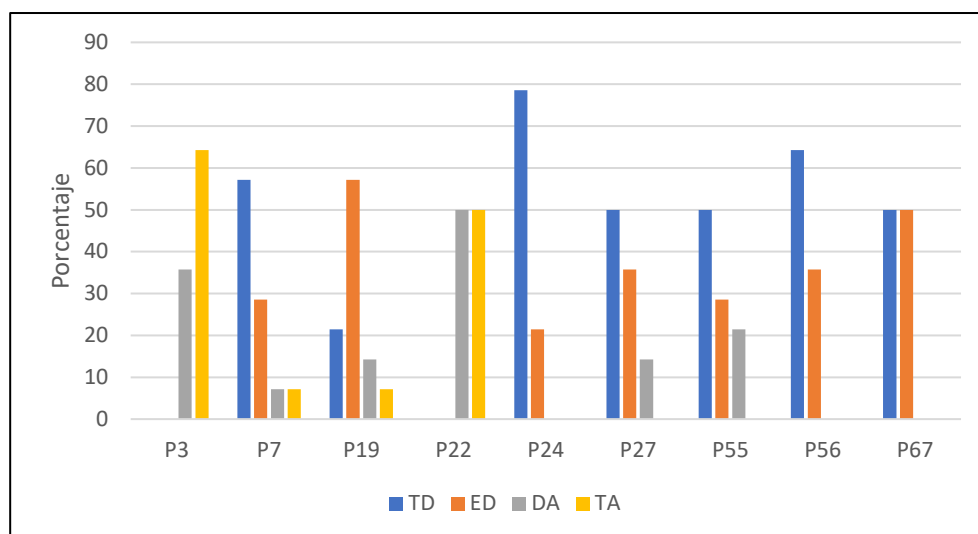
Se presentan, a continuación, los resultados de la visión que tienen los padres de familia sobre la dimensión Satisfacción.

Tabla 12

Satisfacción con la crianza de los hijos

| Ítems | TD | ED | DA | TA |
|---|-------|-------|-------|-------|
| 3. Estoy tan satisfecha (o) de mis hijas (os) como otros padres. | 0,00 | 0,00 | 35,71 | 64,29 |
| 7. Mis sentimientos acerca de la paternidad/maternidad cambian de un día para otro. | 57,14 | 28,57 | 7,14 | 7,14 |
| 19. A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos. | 21,43 | 57,14 | 14,29 | 7,14 |
| 22. Mis hijas(os) me proporcionan grandes satisfacciones. | 0,00 | 0,00 | 50,00 | 50,00 |
| 24. Me arrepiento de haber tenido hijos (as). | 78,57 | 21,43 | 0,00 | 0,00 |
| 27. El ser padre o madre no me satisface tanto como pensaba. | 50,00 | 35,71 | 14,29 | 0,00 |
| 55. Me pregunto si hice bien en tener hijos. | 50,00 | 28,57 | 21,43 | 0,00 |
| 56. Debería de hacer muchas cosas en vez de perder el tiempo con mi hija(o). | 64,29 | 35,71 | 0,00 | 0,00 |
| 67. Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos. | 50,00 | 50,00 | 0,00 | 0,00 |

Nota. Elaboración propia

Figura 5*Satisfacción con la crianza de los hijos**Nota.* Elaboración propia

Los resultados presentados en la Tabla 12 y Figura 5 reflejan la satisfacción de los padres con sus hijos. Todos los encuestados (100 %) responden entre totalmente de acuerdo y de acuerdo, así indican estar tan satisfechos con sus hijos como otros padres (ítem 3) y manifiestan que sus hijos les proporcionan grandes satisfacciones (ítem 22). Por el contrario, ninguno de los padres se arrepiente de haber tenido hijos (ítem 24) y no están de acuerdo ni totalmente de acuerdo con la afirmación de que deberían hacer muchas cosas en lugar de “perder el tiempo” con sus hijos (ítem 56).

Por otro lado, los padres de familia muestran estabilidad respecto de sus sentimientos acerca de la paternidad/maternidad (ítem 7) en un alto porcentaje configurado en el 85,71 %. El 100 % de padres frente al ítem 55: “Me arrepiento de haber tenido hijos (as)”, responden estar en desacuerdo y totalmente en desacuerdo.

Estos resultados destacan una experiencia de crianza positiva y satisfactoria para los padres encuestados.

4.3.3 Resultados de dimensión Participación en la crianza

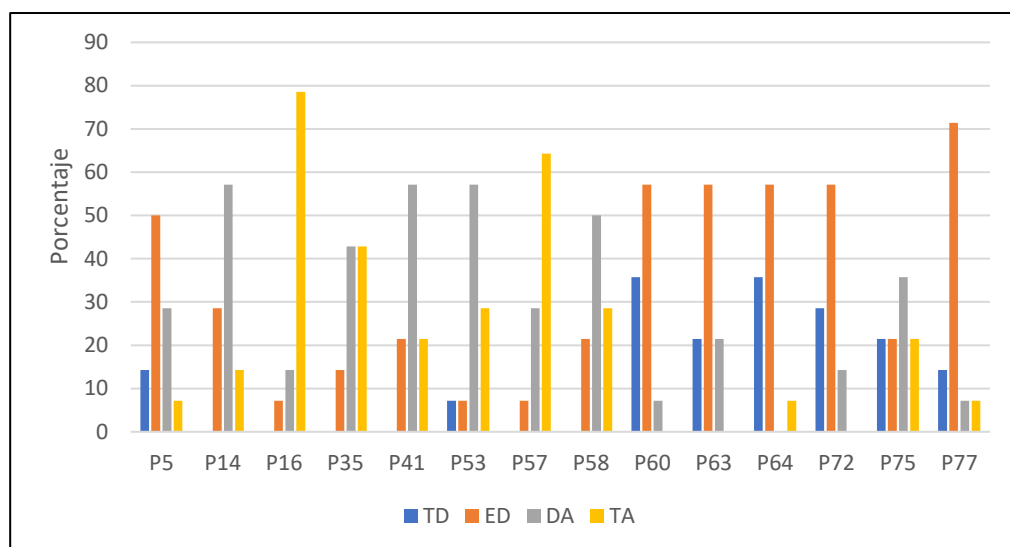
La participación en la crianza de los hijos debe caracterizarse por ser activa. Es cierto que ambos padres no tienen el mismo carácter o temperamento, pero deben aprender a encontrar equilibrios, de modo que su participación sea en medidas igualitarias y complementarias. Con ello, los hijos pueden sentir que existen acuerdos sobre su proceso formativo y sentir la cercanía de ambos padres sin distinción.

Se presentan, a continuación, los resultados de la visión que tienen los padres de familia sobre la dimensión Participación en la crianza.

Tabla 13*Participación en la crianza*

| Ítems | TD | ED | DA | TA |
|---|-------|-------|-------|-------|
| 5. Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hija(o). | 14,29 | 50,00 | 28,57 | 7,14 |
| 14. La paternidad/maternidad es una cosa natural en mí. | 0,00 | 28,57 | 57,14 | 14,29 |
| 16. Quiero a mi hija(o) tal como es. | 0,00 | 7,14 | 14,29 | 78,57 |
| 35. Me siento muy cerca de mi hija(o). | 0,00 | 14,29 | 42,86 | 42,86 |
| 41. Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hija(o). | 0,00 | 21,43 | 57,14 | 21,43 |
| 53. Creo que conozco bien a mi hija(o). | 7,14 | 7,14 | 57,14 | 28,57 |
| 57. Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro. | 0,00 | 7,14 | 28,57 | 64,29 |
| 58. Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo(a). | 0,00 | 21,43 | 50,00 | 28,57 |
| 60. Mis hijos sólo hablan conmigo cuando quieren algo. | 35,71 | 57,14 | 7,14 | 0,00 |
| 63. Empleo poco tiempo en hablar con mi hija(o). | 21,43 | 57,14 | 21,43 | 0,00 |
| 64. Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hija(o) y yo. | 35,71 | 57,14 | 0,00 | 7,14 |
| 72. Rara vez tengo tiempo de estar con mi hija(o). | 28,57 | 57,14 | 14,29 | 0,00 |
| 75. Llevo una fotografía de mi hija(o) en mi billetera o bolso. | 21,43 | 21,43 | 35,71 | 21,43 |
| 77. No sé cómo hablar con mi hija(o) para que me comprenda. | 14,29 | 71,43 | 7,14 | 7,14 |

Nota. Elaboración propia

Figura 6*Participación en la crianza*

Nota. Elaboración propia

Los resultados más destacados de la dimensión participación en la crianza se presentan en la Tabla 13 y Figura 6. De este modo, se obtuvo que el 92,86 % de los encuestados están de acuerdo o totalmente de acuerdo en que quieren a su hijo(a) tal como es (ítem 16) y consideran que es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro (ítem 57). Asimismo, el 85,72 % de los padres se sienten muy cercanos a su hijo(a) (ítem 35) y creen conocerlo(a) bien (ítem 53). Asimismo, el 78,57 % se preocupan por los deportes y otras actividades de su hijo(a) (ítem 41) y a veces piensan en cómo sobrevivirían si algo le sucediera a su hijo(a) (ítem 58).

Por su parte, el 92,86 % de los padres están en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con la afirmación de que hay un gran distanciamiento entre ellos y su hijo(a) (ítem 64). Asimismo, el 85,71 % manifiestan su desacuerdo con la afirmación de que rara vez tienen tiempo para estar con su hijo(a) (ítem 72). Además, el 78,57 % no están de acuerdo con que dedican poco tiempo a hablar con su hijo(a) (ítem 63). Se infiere, gracias a la alta concordancia en ítems relacionados con el afecto y la protección, que existe un fuerte compromiso emocional y una percepción de responsabilidad de los padres hacia el bienestar de sus hijos.

4.3.4 Resultados de dimensión Comunicación

La dimensión de la comunicación en la crianza se refiere a la calidad y efectividad del intercambio de información entre padres e hijos. Una comunicación abierta y honesta es fundamental para construir una relación de confianza y comprensión mutua. Los padres que practican una comunicación efectiva escuchan activamente a sus hijos, validan sus sentimientos y expresan sus expectativas de manera clara y respetuosa. Este tipo de interacción no solo fortalece el vínculo

emocional, sino que también facilita la resolución de conflictos y promueve un ambiente familiar armonioso.

Se presentan, a continuación, los resultados de la visión que tienen los padres de familia sobre la dimensión Comunicación.

Tabla 14

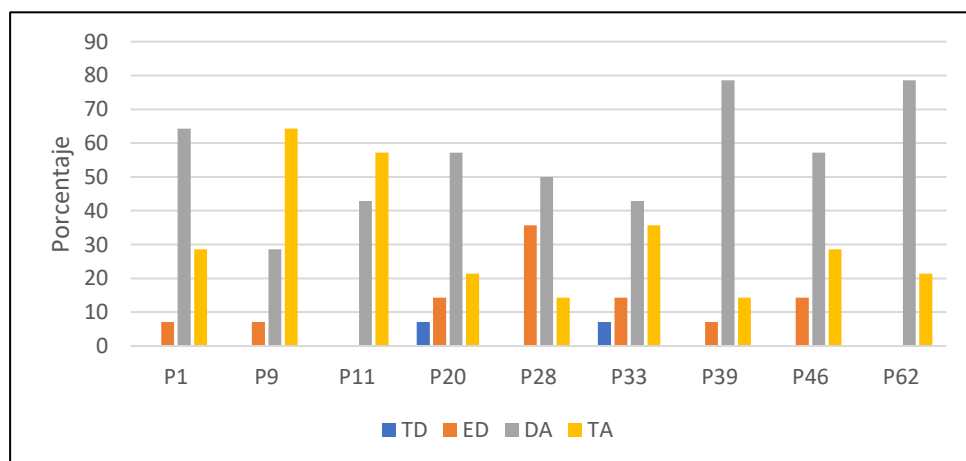
Comunicación

| Ítems | TD | ED | DA | TA |
|--|------|-------|-------|-------|
| 1. Cuando mi hija(o) está molesta (o) por algo generalmente me lo dice. | 0,00 | 7,14 | 64,29 | 28,57 |
| 9. Si tengo que decir NO a mi hija(o) le explico el porqué. | 0,00 | 7,14 | 28,57 | 64,29 |
| 11. Por la expresión del rostro de mi hija(o) puedo decir cómo se siente. | 0,00 | 0,00 | 42,86 | 57,14 |
| 20. Mi hija(o) me cuenta cosas de ella y de las amigas. | 7,14 | 14,29 | 57,14 | 21,43 |
| 28. Creo que puedo hablar con mi hija(o) a su mismo nivel. | 0,00 | 35,71 | 50,00 | 14,29 |
| 33. Como padre o madre, normalmente, me siento bien. | 7,14 | 14,29 | 42,86 | 35,71 |
| 39. Mi hija(o) puede estar segura de que yo lo(a) escucho. | 0,00 | 7,14 | 78,57 | 14,29 |
| 46. Cuando mi hija(o) tiene un problema, generalmente, me lo comenta. | 0,00 | 14,29 | 57,14 | 28,57 |
| 62. Es mejor razonar con los niños(as) qué decirles lo que deben de hacer. | 0,00 | 0,00 | 78,57 | 21,43 |

Nota. Elaboración propia

Figura 7

Comunicación



Nota. Elaboración propia

Los resultados de la Tabla 14 y la Figura 7 sobre la dimensión comunicación muestran que todos los padres están de acuerdo o totalmente de acuerdo en que pueden interpretar cómo se siente su hijo(a) por la expresión de su rostro (ítem 11) y que es mejor razonar con los niños(as) que simplemente decirles lo que deben hacer (ítem 62). Además, el 92,86 % de los padres afirman que cuando su hijo(a) está molesto(a) generalmente se lo comunica (ítem 1), que si tienen que decir “NO” a su hijo(a) le explican el porqué (ítem 9) y que su hijo(a) está seguro(a) de que lo(a) escuchan.

Por otro lado, el 35,75 % de los padres están en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con la afirmación de que pueden hablar con su hijo(a) a su mismo nivel (ítem 28), y el 21,43 % indican que su hijo(a) les cuenta cosas sobre sí mismo(a) y sus amigos(as).

4.3.5 Resultados de la dimensión Establecimiento de límites

El establecimiento de límites en la crianza es una práctica esencial que ayuda a los niños a entender las expectativas y las normas dentro del hogar. Definir y comunicar límites claros permite a los padres mantener un control adecuado sobre el comportamiento de sus hijos, mientras les enseñan a desarrollar su autocontrol y responsabilidad. Los límites deben ser consistentes, apropiados para la edad y comunicados de manera positiva para que los niños comprendan las consecuencias de sus acciones.

Se presentan, a continuación, los resultados de la visión que tienen los padres de familia sobre la dimensión Establecimiento de límites.

Tabla 15

Establecimiento de límites

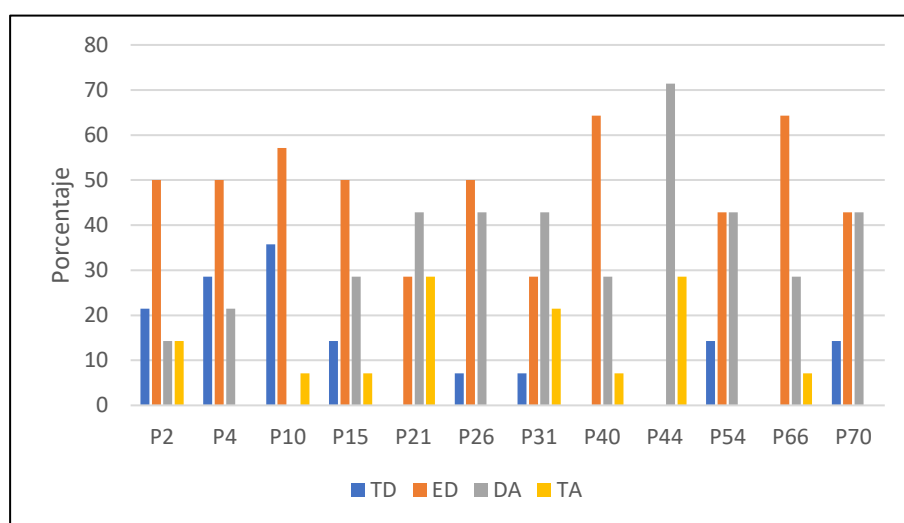
| Ítems | TD | ED | DA | TA |
|--|-------|-------|-------|-------|
| 2. Tengo problemas para imponer disciplina a mi hija(o). | 21,43 | 50,00 | 14,29 | 14,29 |
| 4. Me resulta difícil conseguir algo de mi hija(o). | 28,57 | 50,00 | 21,43 | 0,00 |
| 10. Mi hija(o) es más difícil de educar que la mayoría de las niñas(os). | 35,71 | 57,14 | 0,00 | 7,14 |
| 15. Cedo en algunas cosas con mi hija(o) para evitar una rabieta. | 14,29 | 50,00 | 28,57 | 7,14 |
| 21. Desearía poder poner límites a mi hija(o). | 0,00 | 28,57 | 42,86 | 28,57 |
| 26. Mi hija(o) pierde el control muchas veces. | 7,14 | 50,00 | 42,86 | 0,00 |
| 31. Me gustaría que mi hija(o) no me interrumpiera cuando hablo con otros. | 7,14 | 28,57 | 42,86 | 21,43 |
| 40. A menudo pierdo la paciencia con mi hija(o). | 0,00 | 64,29 | 28,57 | 7,14 |

| Ítems | TD | ED | DA | TA |
|---|-------|-------|-------|-------|
| 44. Mi hija(o) sabe que cosas pueden enfadarme. | 0,00 | 0,00 | 71,43 | 28,57 |
| 54. Algunas veces me cuesta decir "no" a mi hija(o). | 14,29 | 42,86 | 42,86 | 0,00 |
| 66. A menudo amenazo a mi hija(o) con castigarle, pero nunca lo hago. | 0,00 | 64,29 | 28,57 | 7,14 |
| 70. Algunas personas dicen que mi hija(o) está muy mimada(o). | 14,29 | 42,86 | 42,86 | 0,00 |

Nota. Elaboración propia

Figura 8

Establecimiento de límites



Nota. Elaboración propia

En cuanto a los resultados sobre el establecimiento de límites, la Tabla 15 y la Figura 8 muestran que el 71,43 % de los padres manifiestan el deseo de poder poner límites a su hijo(a) (ítem 21). Además, todos los padres están de acuerdo o totalmente de acuerdo en que su hijo(a) sabe qué cosas pueden enfadarlos (ítem 44).

Por el contrario, el 42,86 % de los padres afirma que a veces les cuesta decir “no” a su hijo(a) (ítem 54), y el 35,71 % cede en algunas cosas para evitar una rabieta (ítem 15). Los resultados indican que, aunque la mayoría de los padres desean establecer límites claros y creen que sus hijos entienden qué comportamientos los enfadan, una parte significativa aún posee dificultades para decir “no” y cede ante los hijos para evitar conflictos.

4.3.6 Resultados de la dimensión Autonomía

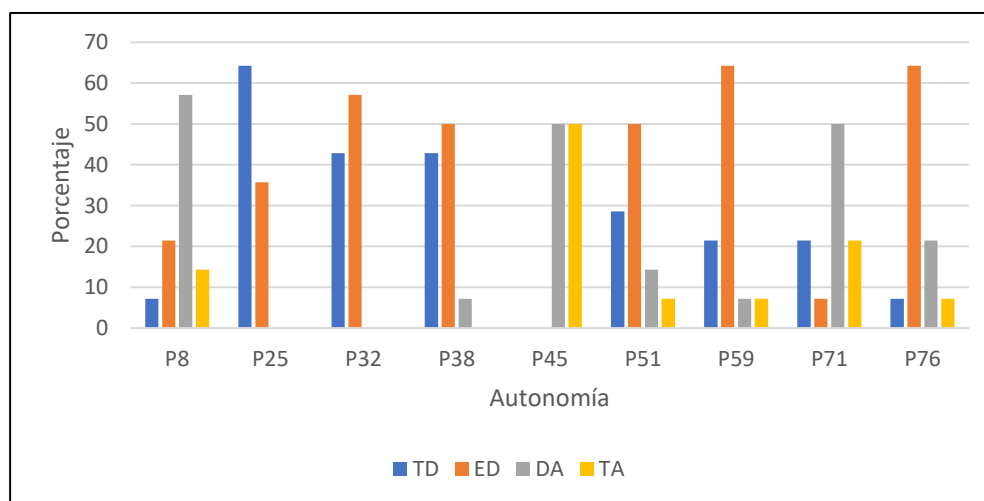
La dimensión de autonomía en la crianza se refiere a la capacidad de los niños para tomar decisiones y actuar de manera independiente dentro de límites razonables. Fomentar la autonomía

implica permitir que los niños asuman responsabilidades acordes a su edad, de manera que les ayuda a desarrollar habilidades de resolución de problemas y confianza en sí mismos. Los padres pueden promover la autonomía ofreciendo opciones limitadas y alentando la exploración y la experimentación.

Tabla 16*Autonomía*

| | TD | ED | DA | TA |
|---|-------|-------|-------|-------|
| 8. Los padres o madres deben proteger a sus hijas (os) de aquellas cosas que pueden hacerles infelices. | 7,14 | 21,43 | 57,14 | 14,29 |
| 25. A los niños(as) se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren. | 64,29 | 35,71 | 0,00 | 0,00 |
| 32. Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron. | 42,86 | 57,14 | 0,00 | 0,00 |
| 38. No puedo aguantar la idea de que mi hija(o) crezca. | 42,86 | 50,00 | 7,14 | 0,00 |
| 45. Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos. | 0,00 | 0,00 | 50,00 | 50,00 |
| 51. Mi hija(o) me oculta sus secretos. | 28,57 | 50,00 | 14,29 | 7,14 |
| 59. Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hija(o) cuando era pequeña(o). | 21,43 | 64,29 | 7,14 | 7,14 |
| 71. Me preocupa que mi hija(o) se haga daño. | 21,43 | 7,14 | 50,00 | 21,43 |
| 76. Me cuesta mucho dar independencia a mi hija(o). | 7,14 | 64,29 | 21,43 | 7,14 |

Nota. Elaboración propia

Figura 9*Autonomía*

Nota. Elaboración propia

Los resultados de la Tabla 16 y Figura 9 muestran que solo el 28,57 % de los padres tiene dificultades para otorgar independencia a su hijo(a) (ítem 76). Por el contrario, todos los padres están de acuerdo en que deben cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos (ítem 45). Además, el 71,43 % de los padres está preocupado por la posibilidad de que su hijo(a) se haga daño (ítem 71) y considera necesario protegerlos de situaciones que puedan hacerlos infelices (ítem 8).

Aunque una minoría de padres encuentra difícil dar independencia a sus hijos, la mayoría está muy preocupada por su bienestar y seguridad, situación que permite inferir una tendencia a la sobreprotección.

4.3.7 Resultados de la dimensión Distribución de roles

La dimensión de distribución de roles en la crianza se refiere a cómo se asignan y comparten las responsabilidades y tareas relacionadas con el cuidado y desarrollo de los hijos entre los padres o cuidadores. Una distribución equitativa de roles implica que ambos padres participen activamente en actividades como alimentar, vestir, educar y jugar con los niños. Esta colaboración no solo alivia la carga de uno de los padres, sino que también fortalece el vínculo familiar y promueve un ambiente de respeto y cooperación.

Se presentan, a continuación, los resultados de la visión que tienen los padres de familia sobre la dimensión Distribución de roles.

Tabla 17

Distribución de roles

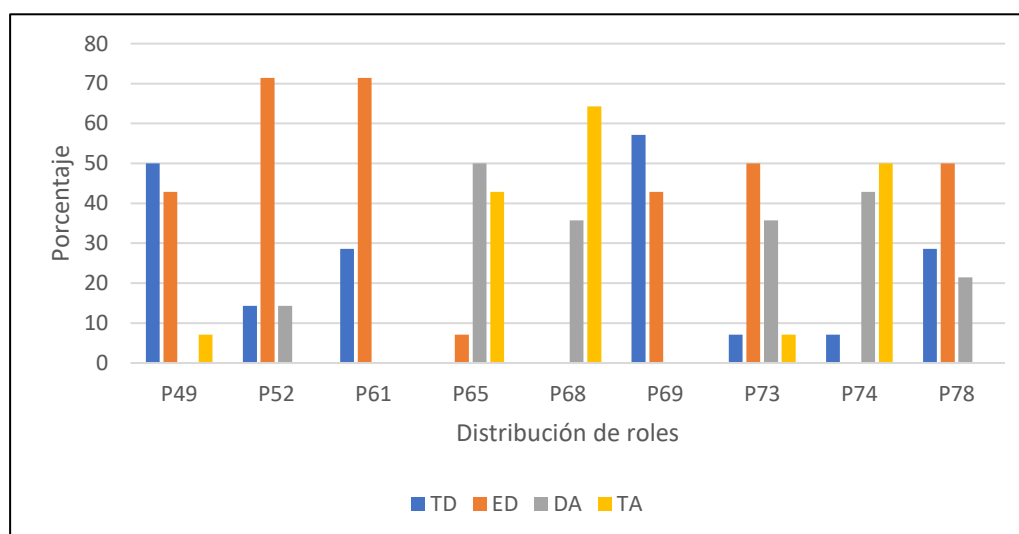
| Ítems | TD | ED | DA | TA |
|---|-------|-------|-------|-------|
| 49. Las madres deberían estar en casa cuidando de los niños. | 50,00 | 42,86 | 0,00 | 7,14 |
| 52. Los padres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos(as). | 14,29 | 71,43 | 14,29 | 0,00 |
| 61. La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a los hijos. | 28,57 | 71,43 | 0,00 | 0,00 |
| 65. Para una 1 tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre. | 0,00 | 7,14 | 50,00 | 42,86 |
| 68. Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños. | 0,00 | 0,00 | 35,71 | 64,29 |
| 69. Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad. | 57,14 | 42,86 | 0,00 | 0,00 |
| 73. Los niños menores de cuatro años son muy pequeños para estar en la guardería. | 7,14 | 50,00 | 35,71 | 7,14 |

| Ítems | TD | ED | DA | TA |
|---|-------|-------|-------|-------|
| 74. Una 1 puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre. | 7,14 | 0,00 | 42,86 | 50,00 |
| 78. Para la niña(o) es mejor una madre que se dedique a él/ella por completo. | 28,57 | 50,00 | 21,43 | 0,00 |

Nota. Elaboración propia

Figura 10

Distribución de roles



Nota. Elaboración propia

Los resultados de la Tabla 17 y Figura 10 muestran que todos los padres están de acuerdo o totalmente de acuerdo en que los maridos deben ayudar a cuidar a los niños (ítem 68). Además, se destaca la importancia del aporte económico de la mujer en el hogar, ya que el 92,86 % de los padres están de acuerdo o totalmente de acuerdo en que, para una mujer, tener una carrera estimulante es tan importante como ser una buena madre (ítem 65) y que una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre (ítem 74).

Estos resultados se confirman cuando los padres están en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con la afirmación de que la mayor responsabilidad de un padre es proporcionar seguridad económica a los hijos (ítem 61). Asimismo, las respuestas a los ítems 49 y 69, donde el 92,86 % y el 100 % respectivamente, están en desacuerdo con que las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños y que las madres deben trabajar solo en caso de necesidad, confirman que el rol de la mujer en el hogar no se limita exclusivamente a la formación de sus hijos.

Los resultados permiten determinar que para la dimensión Distribución de roles existe por parte de los padres una visión moderna y equitativa, donde tanto hombres como mujeres comparten

responsabilidades de cuidado y contribución económica, dejando de lado los estereotipos tradicionales de género.

4.3.8 Resultados de la dimensión Deseabilidad social

La dimensión de deseabilidad social en la crianza se refiere a la tendencia de los padres a comportarse de manera que sea vista favorablemente por los demás, ajustándose a las expectativas sociales y culturales. Este comportamiento puede influir en las decisiones y prácticas de crianza, ya que los padres buscan la aprobación y evitar el rechazo de su comunidad.

Se presentan, a continuación, los resultados de la visión que tienen los padres de familia sobre la dimensión Deseabilidad social.

Tabla 18

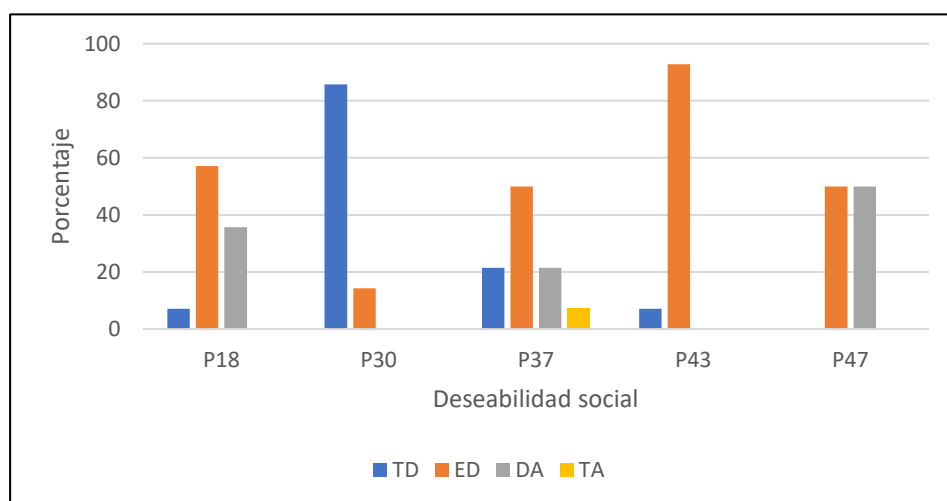
Deseabilidad social

| | TD | ED | DA | TA |
|--|-------|-------|-------|------|
| 18. Mi hija(o) nunca tiene celos. | 7,14 | 57,14 | 35,71 | 0,00 |
| 30. Nunca me preocupo por mi hija(o). | 85,71 | 14,29 | 0,00 | 0,00 |
| 37. Nunca he tenido problemas con mi hija(o). | 21,43 | 50,00 | 21,43 | 7,14 |
| 43. Nunca me he sentido molesto (a) por lo que mi hija(o) dice o hace. | 7,14 | 92,86 | 0,00 | 0,00 |
| 47. Mi hija(o) nunca aplaza lo que tiene que hacer. | 0,00 | 50,00 | 50,00 | 0,00 |

Nota. Elaboración propia

Figura 11

Deseabilidad social



Nota. Elaboración propia

Los resultados de la Tabla 18 y Figura 11 muestran que el 100 % de los padres están en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con las afirmaciones de que nunca se preocupan por su hijo(a) (ítem 30) y que nunca se han sentido molestos por lo que su hijo(a) dice o hace (ítem 43).

Sin embargo, no existe unanimidad cuando se les pregunta si su hijo(a) nunca aplaza lo que tiene que hacer (ítem 47), ya que el 50 % está de acuerdo y el otro 50 % está en desacuerdo. Además, el 50% de los padres está de acuerdo y el otro 50 % en desacuerdo con la afirmación de que su hijo(a) nunca siente celos (ítem 18).

Los resultados evidencian que, aunque los padres generalmente se preocupan y se sienten afectados por las acciones de sus hijos, hay una división significativa en cuanto a la percepción de la procrastinación y los celos en sus hijos.

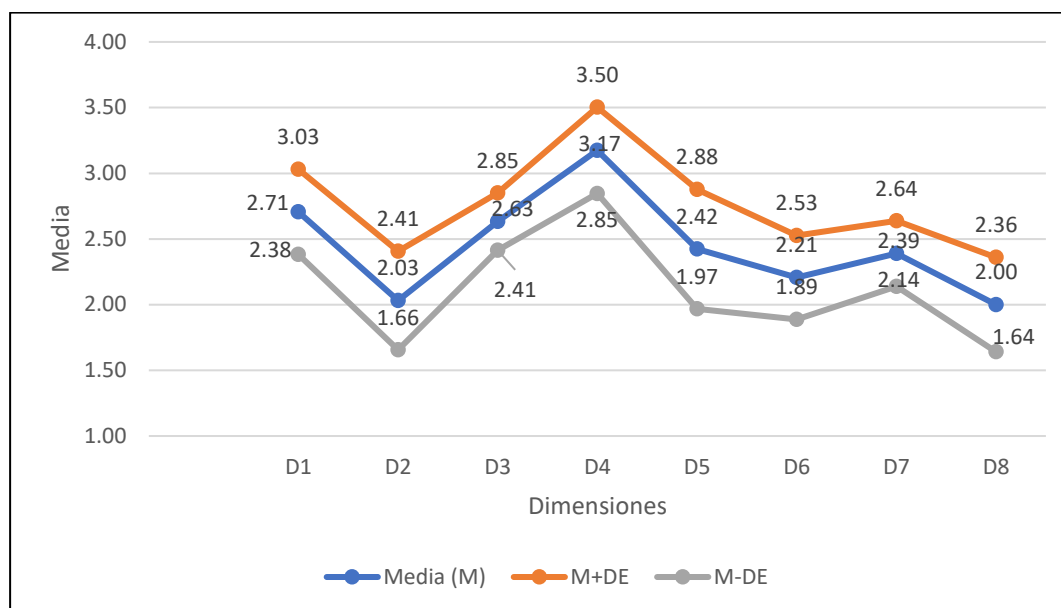
4.3.9 Resultados generales de las dimensiones de la crianza

Tabla 19

Predominancia de las dimensiones de la crianza

| Dimensiones | Media (M) | Desviación Estándar (DE) |
|--------------------------------|-----------|--------------------------|
| D1. Apoyo a la crianza | 2,71 | 0,32 |
| D2. Satisfacción | 2,03 | 0,38 |
| D3. Participación | 2,63 | 0,22 |
| D4. Comunicación | 3,17 | 0,33 |
| D5. Establecimiento de límites | 2,42 | 0,45 |
| D6. Autonomía | 2,21 | 0,32 |
| D7. Distribución de roles | 2,39 | 0,25 |
| D8. Deseabilidad social | 2,00 | 0,36 |

Nota. Elaboración propia

Figura 12*Predominancia de las dimensiones de la crianza*

Nota. Elaboración propia.

Según los resultados arrojados por la media y desviación estándar (Tabla 19 y Figura 12), puede determinarse que las dimensiones que predominan en el ejercicio de la crianza por parte de los padres que han participado en la presente investigación son la Comunicación que obtiene una media de 3.17, seguida de la dimensión Apoyo a la crianza con una media de 2.71 y, finalmente, la Participación con una media de 2,63.

La hipótesis queda medianamente probada, por cuanto se sugirió a priori que las dimensiones predominantes serían la Comunicación, la Autonomía y la Distribución de roles.

4.4 Discusión de resultados

Se ha obtenido como resultado final que las dimensiones predominantes en la crianza que ejercen los padres de la Institución Educativa particular María Montessori son tres: la Comunicación, el Apoyo a la crianza y la Participación, las tres estrictamente ligadas en caracteres, por cuanto los padres comprenden lo vital que resulta estar pendientes de la formación de sus hijos sin el recargo de la labor sobre uno u otro, sino que padres varón y mujer tienen similares responsabilidades en el hogar.

Los resultados específicos por dimensiones se presentan en los siguientes apartados.

4.4.1 Dimensión. Apoyo a la crianza

Los resultados obtenidos en la dimensión Apoyo a la crianza muestran que la mayoría de los padres no experimenta soledad en la crianza de sus hijos, puesto que reflejan un nivel adecuado de apoyo social y familiar. Además, muchos padres expresan dudas ocasionales sobre si están tomando las decisiones correctas para el bienestar de sus hijos, evidencia de una preocupación constante por la

calidad de su crianza. La mayoría, además, se muestra satisfecha con su vida actual en su rol de padres y considera que las tareas del hogar son compartidas equitativamente con su pareja. Dicha información proporcionada por los encuestados muestra una distribución justa de las responsabilidades en el hogar. Los resultados se relacionan estrechamente con lo indicado por Becher (1986, citado por Bazán et al., 2007), quien aduce que el apoyo familiar ha sido considerado, elemento fundamental en el proceso educacional, y se relaciona con el nivel de involucramiento de los padres en las actividades académicas de sus menores hijos.

No obstante, surgen algunas inquietudes, ya que ciertos padres se sienten sobrecargados por la falta de tiempo personal y perciben su vida como estresante. Estos resultados indican que, aunque la mayoría de los padres se siente apoyada y satisfecha en su entorno familiar, existe la necesidad de mejorar la organización y la gestión del tiempo para reducir el estrés y el agotamiento; de manera que se establezca de manera mucho más adecuada la corresponsabilidad de crianza, siguiendo la línea de lo indicado por Torres et al. (2018): “la responsabilidad en la crianza es el deber de los padres de responder por las consecuencias que genere su comportamiento en el proceso de desarrollo de sus hijos”.

4.4.2 Dimensión. Satisfacción

Los resultados obtenidos en la dimensión Satisfacción evidencian una alta satisfacción de los padres con respecto a sus hijos. Todos los encuestados expresan que están satisfechos con sus hijos, similar a otros padres, y señalan que sus hijos les brindan muchas alegrías. Ningún padre manifiesta arrepentirse de haber tenido hijos ni está de acuerdo con la idea de que pasar tiempo con ellos sea una pérdida de tiempo. Los resultados se acoplan a lo que indica Morales (2023), quien manifiesta que la mayor satisfacción para un padre o una madre proviene de haber criado, con dedicación y proporcionando ejemplos admirables, hijos que sean valiosos tanto para ellos mismos como para los demás; y los datos obtenidos reflejan esa figura conceptual.

Además, los padres muestran estabilidad emocional en relación con su rol de paternidad o maternidad, manteniendo una actitud positiva y reafirmando que no se arrepienten de su decisión de tener hijos. Este conjunto de resultados indica una percepción globalmente positiva sobre la crianza y la relación con sus hijos, y se alinean a las afirmaciones de Sobrino (2008) cuando refiere que la satisfacción familiar es una experiencia subjetiva y un proceso fenomenológico que los miembros de la familia perciben y valoran según los niveles de comunicación entre padres e hijos, el grado de cohesión entre los miembros de la familia y la capacidad de adaptación de la familia tanto entre sus miembros como con su entorno. En definitiva, los resultados obtenidos son certeza de la presencia de un entorno familiar emocionalmente saludable y satisfactorio para los padres del contexto de estudio.

4.4.3 Dimensión. Participación en la crianza

Los resultados obtenidos en la dimensión Participación en la crianza denotan un fuerte vínculo emocional y compromiso de los padres hacia sus hijos. La mayoría de los padres manifiestan que aceptan a sus hijos tal como son y consideran que es su responsabilidad protegerlos de cualquier peligro, mostrándose en su estilo de crianza un sentido de protección y cuidado integral. Además, los padres se sienten cercanos a sus hijos y creen conocerlos bien, siendo muestra de una relación basada en la confianza y el entendimiento mutuo.

Radin (1994) y Risman (1986, citados por Menéndez e Hidalgo, 1998) afirman que “cuando los padres asumen un papel más activo en la crianza y educación de sus hijos/as, o cuando funcionan por diversas razones como sus cuidadores principales, muestran ser tan capaces como las madres de desempeñar estas tareas de forma competente y eficaz” (p. 334), aseveración que se acopla significativamente con los datos recogidos del escenario de estudio, en tanto, los padres muestran interés en las actividades de sus hijos, como los deportes, y expresan preocupación por su bienestar. Dichos datos fortalecen la idea de que están involucrados activamente en el desarrollo y en los aspectos que forman parte de la vida diaria de sus menores hijos. En contraste, pocos padres perciben distanciamiento o falta de tiempo con sus hijos, indicador de que, en general, logran mantener una presencia significativa en sus vidas.

Los resultados observados difieren de lo que Menéndez e Hidalgo (1998), indican, aduciendo que “a pesar de la creciente tendencia a la igualdad entre hombres y mujeres en nuestra cultura, continúan existiendo ámbitos como el intrafamiliar, en los que prima una división asimétrica de tareas y responsabilidades” (p. 333). La realidad de la cual se ha recogido la información para la dimensión Participación resaltan el nivel pertinente de importancia que los padres otorgan a la relación con sus hijos, tanto en términos emocionales como en su implicación en actividades cotidianas, y apuntan que, a pesar de los retos cotidianos, logran mantener un equilibrio positivo en su rol de crianza.

4.4.4 Dimensión. Comunicación

Zolten y Long (1997) manifiestan que “si la comunicación entre padres e hijos es buena, sus relaciones serán buenas también” (p. 1), aseveración que resulta relevante por los resultados obtenidos para la dimensión Comunicación, en tanto que la mayoría de los padres sienten una conexión cercana con sus hijos, especialmente en cuanto a la interpretación de sus emociones. Los padres afirman que son capaces de comprender cómo se siente su hijo(a) solo observando su expresión facial, lo que indica un nivel profundo de empatía y entendimiento. Además, consideran que es más efectivo razonar con los niños que simplemente imponerles lo que deben hacer, lo cual resalta un enfoque de crianza basado en el diálogo y la reflexión. En esta línea de información de contexto, Navas-Franco (2021) confirman que “las relaciones entre los padres y los hijos tienden a mejorar a

través de la comunicación efectiva que beneficia en el intercambio de información, la expresión, el diálogo y el entendimiento” (p. 91).

Asimismo, muchos padres destacan que cuando su hijo(a) está molesto(a), suele comunicárselo, muestra esencial de una relación abierta en la que los hijos se sienten cómodos expresando sus emociones. Los padres también indican que cuando deben negar algo a su hijo(a), siempre explican el motivo detrás de su decisión, fomentando una comunicación más clara y un ambiente de respeto mutuo. Hasta este punto los resultados se condicen con lo propuesto por Raimundi et al. (2017): “Una comunicación positiva (más abierta) con ambos padres predice el disfrute y el tiempo dedicado a actividades estructuradas, como el deporte o las actividades artísticas” (p. 1).

No obstante, una menor proporción de padres señala dificultades para conversar con sus hijos en un plano de igualdad, reflejo de ciertos retos en la comunicación directa y bidireccional. Asimismo, algunos padres expresan que sus hijos no comparten abiertamente detalles sobre sí mismos o sobre sus amigos, lo cual podría ser indicador de aspectos de mejora en términos de confianza o apertura en la relación. En conjunto, se destaca la importancia de la comunicación efectiva en la crianza y la necesidad de seguir fortaleciendo el diálogo en el hogar.

4.4.5 Dimensión. Establecimiento de límites

Unicef (2021) refiere que “en cualquier espacio de convivencia siempre será necesario mantener ciertas normas y límites para tener orden y respeto en la interacción” (p. 15), y es lo que primordialmente se aprecia en los resultados sobre el establecimiento de límites que muestran un escenario en el que los padres expresan el deseo general de poner límites claros a sus hijos, exponiendo una intención de guiar y regular el comportamiento de los niños. Además, existe una percepción común entre los padres de que sus hijos comprenden qué actitudes o acciones pueden provocar su enfado; de modo tal que las reglas y expectativas dentro del hogar son, en su mayoría, bien entendidas por los hijos. Los resultados se alinean a lo indicado por Murow y Álvarez (2001): “los límites señalan hasta dónde puede llegar un niño en su comportamiento. Establecerlos es una forma de decirle que nos preocupamos por él; es enseñarle cómo funciona el mundo que lo rodea y, sobre todo, que lo queremos y respetamos (p. 4).

No obstante, a pesar de este deseo de imponer límites, una parte significativa de los padres enfrenta dificultades para mantener una posición firme, especialmente cuando se trata de decir “no”. En algunos casos, los padres tienden a ceder en ciertas situaciones para evitar una rabieta o conflicto. Esta tendencia a evitar el conflicto puede generar cierta ambivalencia en la crianza, donde el establecimiento de límites se vuelve menos claro o efectivo. Aquí resulta necesario observar lo que proponen Murow y Álvarez (2001): “Poner límites es una labor de prevención y, en la medida que los adultos están al pendiente de las necesidades de los pequeños y les van enseñando lo que necesitan según su edad, serán capaces de enfrentar nuevos retos” (p. 4).

4.4.6 Dimensión. Autonomía

Los resultados en la dimensión Autonomía indican que una minoría de padres tiene dificultades para permitir que sus hijos ganen independencia, pues la mayoría parece estar abierta a fomentar cierta autonomía en ellos. Sin embargo, todos los padres coinciden en la importancia de supervisar las amistades de sus hijos, evidencia de una preocupación generalizada por su entorno social y las influencias que puedan recibir. En relación con lo obtenido, Gómez y Martín (2013) sostienen que la autonomía “se ve fortalecida a medida que los niños, niñas y adolescentes van adquiriendo responsabilidades y son conscientes de que ellos y ellas son responsables de sus propias acciones y decisiones” (p. 3).

A pesar de que solo algunos padres perciben dificultades para otorgar independencia, la mayoría se muestra preocupada por la seguridad y el bienestar emocional de sus hijos. Lo expuesto se manifiesta en el deseo de protegerlos de situaciones potencialmente peligrosas o que puedan causarles infelicidad, lo que sugiere una tendencia hacia la sobreprotección. Estas percepciones referidas a su real vivencia en la crianza de sus hijos, se relaciona con lo argumentado por Moreira-Mero et al. (2021), quienes señalan que fomentar la autonomía desde los primeros años de vida es fundamental para un aprendizaje que potencie el desarrollo y esto permite que los niños ganen confianza en sí mismos y en sus habilidades, mientras aprenden a asumir riesgos y a valorar sus oportunidades de éxito

En términos de análisis, estos resultados muestran un equilibrio pertinente entre la necesidad de promover la independencia y el temor a que los hijos sufran daños físicos o emocionales.

4.4.7 Dimensión. Distribución de roles

Respecto de la dimensión Distribución de roles en el hogar, se muestra una visión moderna y equitativa. Los padres encuestados coinciden en que tanto hombres como mujeres deben compartir la responsabilidad del cuidado de los hijos, desafiando los estereotipos tradicionales de género. Además, se aprecia la importancia que otorgan al desarrollo profesional de la mujer, reconociendo que es posible combinar una carrera satisfactoria con un desempeño adecuado en la maternidad, sin que estas dos facetas entren en conflicto. En este punto los resultados van en consonancia con las afirmaciones de la Fundación Chile Unido (2002), aduciendo que “un alto nivel de compromiso paterno genera un contexto familiar en que tanto el hombre como la mujer se sienten satisfechos con su matrimonio y con los acuerdos acerca de la crianza infantil a la que han llegado” (p. 2).

Asimismo, la idea de que la principal responsabilidad del hombre sea únicamente proveer seguridad económica es rechazada, determinándose una visión más equilibrada y corresponsable de las tareas dentro del hogar. Se aprecia que los roles de género tradicionales, donde la mujer se limitaba al cuidado de los hijos y el hombre al trabajo fuera del hogar, están siendo superados por una concepción más inclusiva y equitativa de las responsabilidades familiares. De este modo, la relación es

mucho más directa con lo que teóricamente se afirma “los niños con padres altamente comprometidos se caracterizan por una mayor capacidad cognitiva, mayor empatía, creencias sexuales menos estereotipadas y mejor capacidad de autocontrol” (Fundación Chile Unido, 2002, p. 2).

En conclusión, los padres manifiestan una actitud favorable hacia la igualdad de género en el hogar, reconociendo el valor tanto del trabajo de cuidado como del aporte económico, sin restringir estas funciones a un solo género. Esta perspectiva manifiesta un cambio positivo hacia una mayor corresponsabilidad en las dinámicas familiares, inferencia que se condice con lo que la Fundación Navarro Viola (2019), sostiene: “Para ofrecer a niños y niñas ambientes familiares que faciliten el desarrollo físico y emocional es importante que, cuando se trata de dos personas cuidadoras, haya corresponsabilidad en cuanto a la crianza” (p. 4).

4.4.8 Dimensión. Deseabilidad social

Méndez et al. (2019) respecto de la deseabilidad social en la crianza de los hijos sostiene que, en diversas investigaciones se ha identificado que existen diversos comportamientos, respecto de los cuales “los padres esperan que sus hijos e hijas se comporten de manera determinada a partir de una serie de perspectivas y atribuciones sociales, por lo que madres y padres tienen comportamientos diferentes con sus hijos en función del sexo” (p. 196) y, en esa línea de pensamiento, los resultados para la dimensión Deseabilidad social evidencia que los padres están emocionalmente comprometidos con el bienestar de sus hijos y experimentan, como es natural, una amplia variedad de emociones en relación con su crianza, incluidas preocupaciones y frustraciones ocasionales.

No obstante, los resultados no son tan consistentes cuando se trata de aspectos más específicos del comportamiento de los hijos. En cuanto a si los hijos aplazan sus responsabilidades, la mitad de los padres lo confirma mientras que la otra mitad lo niega, indicador de que estas conductas varían significativamente entre los niños. De manera similar, las respuestas en torno a los celos reflejan la misma división, apreciándose que este tipo de emociones no es uniformemente presente en todos los casos. A la luz de los resultados, Madueño et al. (2020) se muestran de acuerdo, respecto de que la deseabilidad social también puede influir en la forma en que los padres manejan el comportamiento y las dificultades de sus hijos.

Conclusiones

Primera. Los resultados globales referidos a la crianza que ejercen los padres de los niños del primer grado de primaria de la IEP María Montessori permiten determinar, como parte del objetivo general, que las dimensiones predominantes son la Comunicación, el Apoyo a la crianza y la Participación, siendo indicador de la importancia que le otorgan a la visión parental de estar activamente comprometidos en la educación de sus hijos, compartiendo de manera equitativa las tareas del hogar entre ambos y evitando que dichas responsabilidades recaigan únicamente en uno de ellos.

Segunda. Respecto de la dimensión Apoyo a la crianza se destaca como rasgos predominantes que la mayoría de los padres no se sienten solos en la crianza de sus hijos, disfrutando de un adecuado apoyo social y familiar; asimismo, se sienten satisfechos con su rol parental y consideran que las responsabilidades del hogar están distribuidas equitativamente entre ellos y sus parejas. Resulta conveniente resaltar que se ciertos padres se sienten sobrecargados por la falta de tiempo personal y experimentan estrés en su vida diaria.

Tercera. Los rasgos que caracterizan la crianza que ejercen los padres con relación a la dimensión Satisfacción precisan que se sienten bien con la labor de padres y con la presencia de sus hijos como parte de la familia nuclear, en tanto son los hijos los que les proporcionan momentos de alegría, además, de gustar de pasar tiempo con ellos. Los padres, según los ítems propuestos en el cuestionario, consideran estar satisfechos con haber traído hijos al mundo en tanto, esta acción natural, consolida su dimensión familiar.

Cuarta. A partir de los resultados obtenidos en la dimensión de Participación en la crianza, se puede concluir como rasgos predominantes los padres mantienen una relación cercana y afectiva con sus hijos, caracterizada por un alto compromiso emocional y un sentido de responsabilidad hacia su bienestar. Esta relación se cimenta en la confianza y el entendimiento mutuo, así como en el fortalecimiento del vínculo familiar. Se aprecia que los padres logran equilibrar sus responsabilidades y mantener una presencia constante y significativa en la vida de sus hijos, contribuyendo positivamente a su desarrollo emocional y social.

Quinta. Para la dimensión Comunicación, se puede concluir que la mayoría de los padres muestra como rasgos de la crianza mantienen una adecuada conexión emocional con sus hijos, caracterizada por un alto grado de empatía y entendimiento; son capaces de interpretar con facilidad las emociones de los niños a través de su lenguaje no verbal. La disposición de los hijos para comunicar sus emociones, y la práctica de los padres de explicar las decisiones tomadas, es un rasgo relevante de la relación abierta y de respeto mutuo entre padres e hijos del contexto de estudio.

Sexta. Respecto de la dimensión Establecimiento de límites se aprecia como rasgos destacables de la crianza que los padres reconocen la importancia de los límites y en gran medida

logran que sus hijos entiendan las consecuencias de sus acciones, existe una necesidad de fortalecer su capacidad para manejar situaciones de confrontación y mantener la consistencia en la aplicación de normas. Se aprecia, entonces, que prevalece la visión de entre los padres de que sus menores hijos sean conscientes de las actitudes que podrían afectar las reglas del hogar.

Séptima. Con relación a la dimensión Autonomía se determina como rasgos predominantes el interés de los padres por brindar a sus hijos el espacio que les corresponde, produciendo con estas actitudes el empoderamiento autónomo de sus hijos, hasta donde la edad que tienen lo permite. A ello se suma, la preocupación tácita de velar por la integridad de los menores enterándose de qué personas interactúan con ellos, específicamente en el entorno amical, con la finalidad de protegerlos frente a situaciones de riesgo.

Octava. Sobre la dimensión Distribución de roles en el hogar, se aprecia como rasgos determinantes que los padres expresan una actitud favorable hacia la igualdad de género en el hogar, reconociendo el valor tanto del trabajo de cuidado como del aporte económico, sin restringir estas funciones a un solo género. Esta perspectiva manifiesta un cambio positivo hacia una mayor corresponsabilidad en las dinámicas familiares. Los padres encuestados coinciden en que tanto hombres como mujeres deben compartir la responsabilidad del cuidado de los hijos. Por su parte, la noción de que la responsabilidad del varón sea únicamente proveer seguridad económica no es parte del compartir de la mayoría, mostrándose con ello que es predominante la perspectiva de equidad de género respecto del cuidado y crianza de los hijos.

Novena. Finalmente, como rasgos de la crianza, se determina para la dimensión Deseabilidad social que los padres están de acuerdo en que se preocupan y se ven afectados emocionalmente por las acciones de sus hijos, las diferencias en cuanto a comportamientos específicos como el aplazamiento de tareas y los sentimientos de celos son evidencia de que las dinámicas familiares de los padres de los niños del primer grado de primaria de la IE María Montessori son diversas y dependen de factores individuales en cada caso. Existe una percepción común entre los padres de que sus hijos comprenden qué actitudes o acciones pueden provocar su enfado; de modo tal que las reglas y expectativas dentro del hogar.

Recomendaciones

Primera. Respecto de la responsabilidad de la IE María Montessori, a partir de los resultados obtenidos, se sugiere que, como parte de sus estrategias de gestión y de convocatoria a los padres de familia, implemente talleres que fortalezcan el dominio del estrés que, a veces, puede generar la labor paternal, en tanto esta se combina con las responsabilidades laborales y la casi ausencia de los padres en el hogar. De esta manera se educa a los padres en la organización de las responsabilidades dentro y fuera de casa, preponderando el tiempo de calidad que pasan con sus menores hijos.

Segunda. Se recomienda a los padres que continúen en la línea de crianza que han manifestado ejercer en sus hogares con sus menores hijos, de manera tal que el vínculo padre-hijo se fortalezca constantemente. Asimismo, es preciso que se siga trabajando en el otorgamiento de la autonomía para que los niños adquieran el hábito de la responsabilidad y la organización con pequeñas actividades dentro de su actuar cotidiano, como ordenar sus juguetes, ayudar en el arreglo de su habitación, el cumplimiento de sus responsabilidades escolares. Todo lo anterior siempre con la supervisión y guía de los padres sin interferir en la toma de decisiones por parte del niño.

Tercera. Los docentes deben capacitarse en técnicas para fomentar la comunicación emocional entre padres e hijos, apoyando así las habilidades de los padres para interpretar mejor el lenguaje no verbal de sus hijos y desarrollar relaciones basadas en la empatía. Es preciso recordar que el docente es el principal eslabón entre la escuela y la familia, y, por ende, entre los niños y sus padres, en tanto son quienes conviven una buena parte del tiempo con los menores y al ir conociendo las necesidades e intereses de los niños y percibir el estilo de crianza que reciben, podrán orientar mejor a los padres cuando se presenten algunas dificultades en los niños respecto de socialización con los demás, el cumplimiento de responsabilidades o las manifestaciones de carácter dentro del aula.

Cuarta. La IE María Montessori debe asegurarse de contar con programas de formación continua para los padres, donde se aborden temas como el establecimiento de límites claros y consistentes, y cómo manejar de forma efectiva las situaciones de confrontación con sus hijos. De esta manera estará logrando el mayor acercamiento y compromiso de los padres con la formación que reciben sus hijos en la escuela y cumpliendo con uno de los principales compromisos de gestión que involucran la intervención activa de los padres en el logro del perfil académico de los niños.

Quinta. La escuela debe facilitar la intervención de un equipo de orientación psicológica para acompañar a los padres en situaciones complejas de crianza, como los casos en los que las dinámicas familiares generen tensiones emocionales. Además, sería beneficioso que se propongan estrategias para ayudar a los padres a gestionar las emociones generadas por las acciones de sus hijos, como el aplazamiento de tareas o los celos.

Referencias

- Acolaya, R. (2017). Identificación de las creencias de los padres de familia sobre la crianza de sus hijos del 3.^{er} grado de Educación Primaria de la I.E.P. Bertol Brecht [Tesis de maestría, Universidad de Piura]. <https://pirhua.udep.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/8ea0bc9b-f8b4-4e85-bc00-3cd0a8474a02/content>
- Aguirre, E, Durán, E., & Torrado, M. (2000). *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud*. Universidad Nacional de Colombia.
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/3125>
- Aguirre, E., & Yáñez, J. (2000). *Cambios sociales y Prácticas de Crianza en la Familia Colombiana*. Diálogos. <https://www.aacademica.org/eduardo.aguirre/9.pdf>
- Bazán, A., Sánchez, B. A., & Castañeda, S. (2007). Relación estructural entre apoyo familiar, nivel educativo de los padres, características del maestro y desempeño en lengua escrita. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(33), 701-729.
<https://www.redalyc.org/pdf/140/14003312.pdf>
- Becerra, S., Roldán, W., & Aguirre, M. (2008). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M) en Canto Grande. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 135-149.
<https://www.redalyc.org/pdf/801/80111671009.pdf>
- Camacho, B. (2008). *Metodología de la Investigación científica. Un camino fácil de recorrer para todos*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Castillo, P. (2016). *Estilos de crianza de los padres de familia de los alumnos del 2do grado de educación primaria de la I.E. María Goretti de Castilla – Piura* [Tesis de maestría, Universidad de Piura].
<https://pirhua.udep.edu.pe/items/ed69e41e-fe28-4987-bc22-0be8a9e127fe>
- Córdoba, J. (2014). *Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes* [Tesis de maestría, Universidad nacional de Córdoba].
https://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf
- Espinoza, C. P., Espinoza, P. E., Espinoza, H. J., Llerena, G. L. (2022) Estilos parentales y disciplina escolar en estudiantes del Perú. *Revista Franz Tamayo*, 4(10), 66-77.
<http://portal.amelica.org/ameli/journal/591/5913193004/5913193004.pdf>
- Flores, M. M., Cortés, M. L., & Góngora, A. (2003). Estilos de crianza: una aproximación a su identificación en familias de Yucatán. *Educación y Ciencia*, 7(14), 31-42.
https://www.researchgate.net/publication/277836253_Estilos_de_crianza_una_aproximacion_a_su_identificacion_en_familias_de_Yucatan
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Guía para la crianza de niñas, niños y adolescentes desde el amor y el buen trato*. UNICEF.

<https://www.unicef.org/guatemala/media/4031/file/Gu%C3%ADa%20de%20crianza%20desde%20el%20amor%20y%20el%20buen%20trato.pdf>

Fundación Chile Unido. (2002). El rol del padre y su influencia en los hijos. *Corriente de Opinión*, (64), 1-5.

<https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/13775/TFC-JUANOLA-2009%282%29.pdf?sequence=2>

Fundación Navarro Viola. (2019). *El rol del padre en la crianza*. Asociación Civil de Red de Crianza.

<https://reddecrianza.org.ar/recursos/Familias/El%20rol%20del%20padre%20en%20la%20crianza.pdf>

Gómez, O., & Martín, J. (2013). *Cómo fomentar la autonomía y responsabilidad en nuestros hijos e hijas*. Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos.

<https://www.ceapa.es/wp-content/uploads/2021/03/C%C3%93MO-FOMENTAR-LA-AUTONOM%C3%8DA-Y-RESPONSABILIDAD-EN-NUESTROS-HIJOS-E-HIJAS.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.

Herrera, O., Bedoya, L. M., & Alviar, M. M. (2019). Crianza contemporánea: formas de acompañamiento, significados y comprensiones desde las realidades familiares. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (57), 40–59.

<https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1053>

Latorre, A., Rincón, D., & Arnal, J. (1996). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. GR92.

Madueño, P., Lévano, R., & Salazar, A. (2020). Conductas parentales y habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria del Callao. *Propósitos y Representaciones*, 8(1), e234.

<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.234>

Mateu-Mollá, J. (7 de octubre de 2019). *Deseabilidad social: definición, aspectos importantes y características*. Psicología y mente. <https://psicologiymente.com/social/deseabilidad-social>

McMillan, J., & Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa una introducción conceptual* (5.ª ed.). Pearson Educación, S.A.

Méndez, M. P., Peñalosa, R., García, M., Jaenes, J. C., & Velásquez, H. (2019). Divergencias en la percepción de prácticas parentales, comportamiento positivo y problemáticas entre padres e hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(2), 194-205.

http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v22n2/es_0123-9155-acp-22-02-194.pdf

Menéndez, S., & Hidalgo, M. V. (1998). La participación del padre en las tareas de crianza y cuidado de los hijos e hijas. *Apuntes de Psicología*, 16(3), 333-344.

<https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/1259/912>

Ministerio de Educación. (2020). *Desarrollo de la autonomía de las y los estudiantes*. Minedu.

- <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/7669/Desarrollo%20de%20la%20autonomia%20de%20las%20y%20los%20estudiantes.pdf?sequence=1>
- Morales, F. M. (2023). *La satisfacción de un padre de familia*. Catholic.net.
<https://es.catholic.net/op/articulos/75318/cat/246/la-satisfaccion-de-un-padre-de-familia.html#modal>
- Moreira-Mero, K. M., Marin-Llave, L. R., & Vera-Viteri, L. (2021). La educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela Gabriela Mistral. *Polo del Conocimiento*, 6(8), 135-153. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8042602.pdf>
- Murow, E., y Álvarez, A. (2001). *Cómo poner límites a tus niños sin dañarlos*. Editorial Pax.
<https://dolormaspsicologa.com/wp-content/uploads/2017/11/172227138-COMO-PONER-LIMITES-A-TUS-NINOS.pdf>
- Navas-Franco, L. E., Bustos-Yépez, M. J., & Vega-Buenaño, F. S. (2021). La comunicación familiar padres-hijos y su impacto en el contexto educativo ecuatoriano. *Digital Publisher CEIT*, 6(5-1), 91-106.
https://www.593dp.com/index.php/593_Digital_Publisher/article/download/818/801/6553
- Navarrete, L. P. (2011). *Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula* [Tesis de maestría, Universidad de Bío Bío].
http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/2110/1/Navarrete_Acuna_Lucia.pdf
- Pacheco, M., & Osorno, G. Y. (2021). Incidencia de competencias parentales en el desarrollo de habilidades sociales en hijos únicos. *Interdisciplinaria*, 38(1), 101-116.
<https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.1.7>
- Pérez, E. (2019). *Estilos de crianza de los padres según adaptación del Parenting styles and dimensions questionnaire en una institución educativa inicial de Chiclayo, 2018* [Tesis de maestría, Universidad Santo Toribio de Mogrovejo].
https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/2723/1/TM_PerezMontenegroLuz.pdf
- Raimundi, M. J., Molina, M. F., Leibovich de Figueroa, N., & Schmidt, V. (2017). La comunicación entre padres e hijos: su influencia sobre el disfrute y el flow adolescente. *Revista de Psicología*, 26(2), 1-14. <https://www.redalyc.org/pdf/264/26454662008.pdf>
- Raya, A. F., Herreruzo, J. P., & Osuna, M. J. (2008). El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad *Psicothema*, 20(4), 691-696. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72720428.pdf>
- Real Academia Española. (2014). Crianza. En *Diccionario de lengua española* (23.^a ed.)
<https://dle.rae.es/crianza?m=form>
- Sobrinho, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16(1), 109-137.
<https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2008/sastisfaccionfamiliar.pdf>

- Solares, S. D., Benavides, J., Peña, B., Rangel, D., & Ortiz, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 41-56.
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29215963004.pdf>
- Solís-Cámara, P., & Díaz, M. (2007). Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología*, 23(2), 177-184.
<https://www.redalyc.org/pdf/167/16723201.pdf>
- Torres, L. E., Garrido, A., Reyes, A. G., & Ortega, P. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 77-89.
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29213107.pdf>
- Varela Londoño, S. P., Chinchilla Salcedo, T., & Murad Gutiérrez, V. (2015). Prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años en Colombia. *Zona Próxima*, (22), 193-215.
<https://www.redalyc.org/pdf/853/85339658014.pdf>
- Vergara, L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. *Zona Próxima*, (27), 22-33.
<https://www.redalyc.org/pdf/853/85354665002.pdf>
- Zolten, K., & Long, N. (1997). *La comunicación entre padres e hijos*. Center For Effective Parenting.
<https://parenting-ed.org/wp-content/themes/parenting-ed/files/Spanish-Handouts/School-Age-Handouts/General%20Info/Parent%20Child%20Comunication.pdf>

Apéndices



Apéndice A. Matriz de consistencia

| Problema | ¿Cuáles son las dimensiones predominantes en la crianza que ejercen los padres de familia de los estudiantes de 1.er grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura - 2021? | | | |
|---|--|---|--|--|
| Objetivo General | Objetivos Específicos | Variables | Hipótesis | Metodología |
| Caracterización de la crianza que ejercen los padres de familia de los estudiantes de 1.er grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura - 2021. | <ul style="list-style-type: none"> - Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.er grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión apoyo. - Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.er grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión autonomía. - Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.er grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión comunicación. - Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.er grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, antes y durante el confinamiento social, respecto de la dimensión deseabilidad social. - Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.er grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión distribución de roles. - Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.er grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión Establecimiento de límites. - Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.er grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión participación. - Identificar los rasgos que caracterizan la crianza ejercida por los padres de familia de los estudiantes de 1.er grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori - Piura, respecto de la dimensión satisfacción. | Variable Estilos de crianza Dimensiones <ul style="list-style-type: none"> - Apoyo - Autonomía - Comunicación - Deseabilidad social - Distribución de roles - Establecimiento de límites - Participación - Satisfacción con la crianza | La comunicación, la autonomía y la distribución de roles son las dimensiones predominantes en la crianza que ejercen los padres de familia de los estudiantes de 1.er grado de Educación Primaria de la IE María Montessori. | Paradigma: Positivista Metodología: Cuantitativa Técnica e instrumento de recolección de datos: Encuesta - Cuestionario de crianza parental PCRI (Parent -Child Relationship Inventory, Gerard, 1994). Sujetos participantes 14 padres/madres de familia de los niños de primer grado de la IE María Montessori |

Nota. Elaboración propia.

Anexos



Anexo A. Instrumento

Cuestionario de crianza parental PCRI (Parent -Child Relationship Inventory)¹

Estimado padre/madre de familia, el presente instrumento tiene como finalidad Identificar las dimensiones predominantes en la crianza que ejercen los padres de familia de los estudiantes de 1.^{er} grado de Educación Primaria de la Institución Educativa María Montessori – Piura, antes y durante el confinamiento social. Es preciso señalar que su participación es anónima, por ello, solicitamos elijan la opción que se ajuste a su percepción respecto de los ítems que se proponen, seleccionando el número que corresponda según la escala indicada:

| Totalmente de acuerdo | De acuerdo | En desacuerdo | Totalmente en desacuerdo |
|-----------------------|------------|---------------|--------------------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |

I. Datos informativos:

Sexo: Hombre ___ Mujer: ___

II. Información específica:

| Ítems | 1 | 2 | 3 | 4 |
|--|---|---|---|---|
| Cuando toca criar al hijo(a) me siento sola(o). | | | | |
| Me preocupa mucho el dinero. | | | | |
| Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo (a). | | | | |
| Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida. | | | | |
| Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí sin niños me volveré loco (a). | | | | |
| Ahora tengo una vida muy estresada. | | | | |
| Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre o madre. | | | | |
| Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente. | | | | |
| Mi marido y yo compartimos las tareas domésticas. | | | | |

¹ Tomado de Gerard (1994) y de la adaptación de Roa y Del barrio (2001).

| | | | | |
|--|--|--|--|--|
| Estoy tan satisfecha de mis hijos(as) como otros padres. | | | | |
| Mis sentimientos acerca de la paternidad/maternidad cambian de un día para otro. | | | | |
| A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos. | | | | |
| Mis hijos (as) me proporcionan grandes satisfacciones. | | | | |
| Me arrepiento de haber tenido hijos. | | | | |
| El ser padre o madre no me satisface tanto como pensaba | | | | |
| Me pregunto si hice bien en tener hijos. | | | | |
| Debería de hacer muchas cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo(a). | | | | |
| Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos | | | | |
| Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo(a). | | | | |
| La paternidad / maternidad es una cosa natural en mí. | | | | |
| Quiero a mi hijo (a) tal como es. | | | | |
| Me siento muy cerca de mi hijo(a). | | | | |
| Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo(a). | | | | |
| Creo que conozco bien a mi hijo(a). | | | | |
| Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro. | | | | |
| Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir sí le pasa algo a mi hijo(a). | | | | |
| Mis hijos (as) sólo hablan conmigo cuando quieren algo. | | | | |
| Empleo poco tiempo en hablar con mi hijo(a). | | | | |
| Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo(a) y yo. | | | | |
| Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo(a). | | | | |

| | | | | |
|--|--|--|--|--|
| Llevo una fotografía de mi hijo(a) en mi billetera o bolso. | | | | |
| No sé cómo hablar con mi hijo(a) para que me comprenda | | | | |
| Cuando mi hijo(a) está molesto(a) por algo generalmente me lo dice. | | | | |
| Si tengo que decir "no" a mi hijo(a) le explico por qué. | | | | |
| Por la expresión del rostro de mi hijo (a) puedo decir cómo se siente. | | | | |
| Mi hijo (a) me cuenta cosas de él/ella y de los amigos (as). | | | | |
| Creo que puedo hablar con mi hijo(a) a su mismo nivel. | | | | |
| Como padre o madre, normalmente, me siento bien. | | | | |
| Mi hijo(a) puede estar seguro de que yo lo escucho. | | | | |
| Cuando mi hijo(a) tiene un problema, generalmente, me lo comenta. | | | | |
| Es mejor razonar con los niños(as) qué decirles lo que deben de hacer. | | | | |
| Tengo problemas para imponer disciplina a mi hijo(a). | | | | |
| Me resulta difícil conseguir algo de mis hijos(as). | | | | |
| Mi hijo (a) es más difícil de educar que la mayoría de los niños (as). | | | | |
| Cedo en algunas cosas con mi hijo(a) para evitar una rabieta. | | | | |
| Desearía poder poner límites a mi hijo (a). | | | | |
| Mi hijo(a) pierde el control muchas veces. | | | | |
| Me gustaría que mi hijo(a) no me interrumpiera cuando hablo con otros. | | | | |
| A menudo pierdo la paciencia con mi hijo (a). | | | | |
| Mi hijo(a) sabe que cosas pueden enfadarme. | | | | |
| Algunas veces me cuesta decir "no" a mi hijo(a). | | | | |

| | | | | |
|--|--|--|--|--|
| A menudo amenazo a mi hijo (a) con castigarle, pero nunca lo hago. | | | | |
| Algunas personas dicen que mi hijo(a) está muy mimado(a). | | | | |
| Los padres o madres deben proteger a sus hijos (as) de aquellas cosas que pueden hacerles infelices. | | | | |
| A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren. | | | | |
| Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron. | | | | |
| No puedo aguantar la idea de que mi hijo(a) crezca. | | | | |
| Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos. | | | | |
| Mi hijo(a) me oculta sus secretos. | | | | |
| Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo(a) cuando era pequeño. | | | | |
| Me preocupa que mi hijo(a) se haga daño. | | | | |
| Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo(a) | | | | |
| Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños. | | | | |
| Los padres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos. | | | | |
| La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a los hijos. | | | | |
| Para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre. | | | | |
| Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños. | | | | |
| Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad. | | | | |
| Los niños menores de cuatro años son muy pequeños para estar en la guardería. | | | | |
| Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre. | | | | |

| | | | | |
|--|--|--|--|--|
| Para el niño es mejor una madre que se dedique a él/ella por completo. | | | | |
| Mi hijo (a) nunca tiene celos. | | | | |
| Nunca me preocupo por mi hijo(a). | | | | |
| Nunca he tenido problemas con mi hijo(a). | | | | |
| Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo(a) dice o hace. | | | | |
| Mi hijo(a) nunca aplaza lo que tiene que hacer. | | | | |

¡Gracias por sus respuestas!



Anexo B. Fichas de validación de instrumento²



UNIVERSIDAD DE PIURA
Facultad de Ciencias
de la Educación

FICHA DE VALIDACIÓN
DEL INSTRUMENTO

I. INFORMACIÓN GENERAL

1.1 Nombres y apellidos del validador **Katarina Ostojin**
 1.2 Cargo e institución donde labora **Docente, Colegio María Montessori.**
 1.3 Nombre del instrumento evaluado **Cuestionario de crianza parental**
 1.4 Autor del instrumento : Adaptado de Gerard (1994) y Roa y Del Barrio (2001).

II. ASPECTOS DE VALIDACIÓN

Revisar cada uno de los ítems del instrumento y marcar con un aspa dentro del recuadro (X), según la calificación que asigna a cada uno de los indicadores.

- Deficiente (Si menos del 30% de los ítems cumplen con el indicador).
- Regular (Si entre el 31% y 70% de los ítems cumplen con el indicador).
- Buena (Si más del 70% de los ítems cumplen con el indicador).

| Criterios | Aspectos de validación del instrumento Indicadores | 1 | 2 | 3 | Observaciones Sugerencias |
|---|--|----------|----------|----------|------------------------------|
| | | D | R | B | |
| • PERTINENCIA | Los ítems miden lo previsto en los objetivos de investigación. | | | X | |
| • COHERENCIA | Los ítems responden a lo que se debe medir en la variable y sus dimensiones. | | | X | |
| • CONGRUENCIA | Los ítems son congruentes entre sí y con el concepto que mide. | | | X | |
| • SUFICIENCIA | Los ítems son suficientes en cantidad para medir la variable. | | | X | |
| • OBJETIVIDAD | Los ítems se expresan en comportamientos y acciones observables. | | X | | |
| • CONSISTENCIA | Los ítems se han formulado en concordancia a los fundamentos teóricos de la variable. | | | X | |
| • ORGANIZACIÓN | Los ítems están secuenciados y distribuidos de acuerdo a dimensiones e indicadores. | | | X | |
| • CLARIDAD | Los ítems están redactados en un lenguaje entendible para los sujetos a evaluar. | | | X | |
| • FORMATO | Los ítems están escritos respetando aspectos técnicos (tamaño de letra, espaciado, interlineado, nitidez). | | | X | |
| • ESTRUCTURA | El instrumento cuenta con instrucciones, consignas, opciones de respuesta bien definidas. | | | X | |
| CONTEO TOTAL | | 0 | 1 | 9 | |
| (Realizar el conteo de acuerdo a puntuaciones asignadas a cada indicador) | | C | B | A | Total |

Coefficiente de validez : $\frac{A + B + C}{30} = 0.96$

III. CALIFICACIÓN GLOBAL

Ubicar el coeficiente de validez obtenido en el intervalo respectivo y escriba sobre el espacio el resultado.

Validez muy buena

| Intervalos | Resultado |
|-------------|---------------------|
| 0,00 – 0,49 | • Validez nula |
| 0,50 – 0,59 | • Validez muy baja |
| 0,60 – 0,69 | • Validez baja |
| 0,70 – 0,79 | • Validez aceptable |
| 0,80 – 0,89 | • Validez buena |
| 0,90 – 1,00 | • Validez muy buena |

Piura, enero 2021.

² El formato de fichas de validación corresponde al planteado por la Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Piura (2020)



I. INFORMACIÓN GENERAL

- 1.1 Nombres y apellidos del validador : **Yajaira Isabel Barbeyto Toledo**
 1.2 Cargo e institución donde labora : **Colegio San Agustín de Lima**
 1.3 Nombre del instrumento evaluado : **Cuestionario de crianza parental PCRI**
 1.4 Autor del instrumento : **Adaptado de Gerad (1994) y Roa y del Barrio (2001)**

II. ASPECTOS DE VALIDACIÓN

Revisar cada uno de los ítems del instrumento y marcar con un aspa dentro del recuadro (X), según la calificación que asigna a cada uno de los indicadores.

1. Deficiente (Si menos del 30% de los ítems cumplen con el indicador).
 2. Regular (Si entre el 31% y 70% de los ítems cumplen con el indicador).
 3. Buena (Si más del 70% de los ítems cumplen con el indicador).

| Aspectos de validación del instrumento | | 1 | 2 | 3 | Observaciones Sugerencias |
|---|--|----------|----------|-----------|------------------------------|
| Criterios | Indicadores | D | R | B | |
| • PERTINENCIA | Los ítems miden lo previsto en los objetivos de investigación. | | | X | |
| • COHERENCIA | Los ítems responden a lo que se debe medir en la variable y sus dimensiones. | | | X | |
| • CONGRUENCIA | Los ítems son congruentes entre sí y con el concepto que mide. | | | X | |
| • SUFICIENCIA | Los ítems son suficientes en cantidad para medir la variable. | | | X | |
| • OBJETIVIDAD | Los ítems se expresan en comportamientos y acciones observables. | | | X | |
| • CONSISTENCIA | Los ítems se han formulado en concordancia a los fundamentos teóricos de la variable. | | | X | |
| • ORGANIZACIÓN | Los ítems están secuenciados y distribuidos de acuerdo a dimensiones e indicadores. | | | X | |
| • CLARIDAD | Los ítems están redactados en un lenguaje entendible para los sujetos a evaluar. | | | X | |
| • FORMATO | Los ítems están escritos respetando aspectos técnicos (tamaño de letra, espaciado, interlineado, nitidez). | | | X | |
| • ESTRUCTURA | El instrumento cuenta con instrucciones, consignas, opciones de respuesta bien definidas. | | | X | |
| CONTEO TOTAL | | | | 30 | |
| (Realizar el conteo de acuerdo a puntuaciones asignadas a cada indicador) | | C | B | A | Total |

Coefficiente de validez : $\frac{A + B + C}{30} = 1,0$

| Intervalos | Resultado |
|-------------|---------------------|
| 0,00 – 0,49 | • Validez nula |
| 0,50 – 0,59 | • Validez muy baja |
| 0,60 – 0,69 | • Validez baja |
| 0,70 – 0,79 | • Validez aceptable |
| 0,80 – 0,89 | • Validez buena |
| 0,90 – 1,00 | • Validez muy buena |

III. CALIFICACIÓN GLOBAL

Ubicar el coeficiente de validez obtenido en el intervalo respectivo y escriba sobre el espacio el resultado.

Muy buena

Yajaira Barbeyto Toledo
Colegio San Agustín de Lima

Piura, enero 2021.



I. INFORMACIÓN GENERAL

1.1 Nombres y apellidos del validador : Regina Castagnino Calderón
 1.2 Cargo e institución donde labora : Docente - María Montessori
 1.3 Nombre del instrumento evaluado : Cuestionario de creencia parental PCRI
 1.4 Autor del instrumento : Alejandra Barragán Toleros

II. ASPECTOS DE VALIDACIÓN

Revisar cada uno de los ítems del instrumento y marcar con un aspa dentro del recuadro (X), según la calificación que asigna a cada uno de los indicadores.

- Deficiente (Si menos del 30% de los ítems cumplen con el indicador).
- Regular (Si entre el 31% y 70% de los ítems cumplen con el indicador).
- Buena (Si más del 70% de los ítems cumplen con el indicador).

| Aspectos de validación del instrumento | | 1 | 2 | 3 | Observaciones Sugerencias |
|---|--|---|---|----|----------------------------------|
| Criterios | Indicadores | D | R | B | |
| • PERTINENCIA | Los ítems miden lo previsto en los objetivos de investigación. | | | X | |
| • COHERENCIA | Los ítems responden a lo que se debe medir en la variable y sus dimensiones. | | | X | |
| • CONGRUENCIA | Los ítems son congruentes entre sí y con el concepto que mide. | | | X | |
| • SUFICIENCIA | Los ítems son suficientes en cantidad para medir la variable. | | | X | |
| • OBJETIVIDAD | Los ítems se expresan en comportamientos y acciones observables. | | X | | |
| • CONSISTENCIA | Los ítems se han formulado en concordancia a los fundamentos teóricos de la variable. | | | X | |
| • ORGANIZACIÓN | Los ítems están secuenciados y distribuidos de acuerdo a dimensiones e indicadores. | | X | | Están distribuidos en la tabla 5 |
| • CLARIDAD | Los ítems están redactados en un lenguaje entendible para los sujetos a evaluar. | | | X | |
| • FORMATO | Los ítems están escritos respetando aspectos técnicos (tamaño de letra, espaciado, interlineado, nitidez). | | | X | |
| • ESTRUCTURA | El instrumento cuenta con instrucciones, consignas, opciones de respuesta bien definidas. | | | X | |
| CONTEO TOTAL | | - | 4 | 24 | 28 |
| (Realizar el conteo de acuerdo a puntuaciones asignadas a cada indicador) | | C | B | A | Total |

Coefficiente de validez : $\frac{A + B + C}{30} = 0,93$

III. CALIFICACIÓN GLOBAL

Ubicar el coeficiente de validez obtenido en el intervalo respectivo y escriba sobre el espacio el resultado.

Validez muy buena

| Intervalos | Resultado |
|-------------|---------------------|
| 0,00 - 0,49 | • Validez nula |
| 0,50 - 0,59 | • Validez muy baja |
| 0,60 - 0,69 | • Validez baja |
| 0,70 - 0,79 | • Validez aceptable |
| 0,80 - 0,89 | • Validez buena |
| 0,90 - 1,00 | • Validez muy buena |

Regina Castagnino
Firma del validador